



UNIVERSIDAD DE CANTABRIA  
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS



---

GRADO EN GEOGRAFÍA Y ORDENACIÓN DEL TERRITORIO

TRABAJO FIN DE GRADO

Directores: Olga de Cos Guerra y Pedro Reques Velasco.

Curso 2019/2020

**CIUDADES INDUSTRIALES EN DECLIVE:  
TORRELAVEGA COMO ESTUDIO DE CASO.**

**INDUSTRIAL CITIES IN DECLINE: TORRELAVEGA A  
CASE STUDY.**

**Fernando Gutiérrez Solares**

**Santander, septiembre 2020**

**RESUMEN:**

El presente Trabajo Fin de Grado enfoca el proceso de decrecimiento urbano de Torrelavega (Cantabria, España), sobre la base de análisis estadísticos y cartográficos. El uso de los Sistemas de Información Geográfica ha resultado fundamental al permitir poner en valor el escenario actual a diferentes escalas desde la escala municipal hasta la escala intraurbana. Así, se estudian las dinámicas sociodemográficas que se han producido a lo largo de las dos últimas décadas, tanto a nivel intraurbano, como municipal, así como en el conjunto de términos municipales del área. Respecto al área central de Torrelavega destaca el declive demográfico actualmente experimenta el declive demográfico de jóvenes y adultos, como la pérdida de la actividad económica a causa del proceso de desindustrialización y de los episodios de recesión económica que han ocurrido desde principios de siglo XXI, para convertir a Torrelavega en una ciudad en decrecimiento.

Palabras clave: Ciudad en decrecimiento, Declive industrial, Torrelavega, SIG, Shrinking cities.

**ABSTRACT:**

The present Final Degree Project focuses on the process of urban decline in Torrelavega (Cantabria, Spain), based on the statistical and cartographic analysis. For this, the use of Geography Information Systems is crucial, showcasing the current scenario in different scales, from municipal to intraurban. Thus, sociodemographic dynamics that have occurred throughout the last two decades, both intraurban and municipal, as well as in the set of municipal terms in the area, are studied. Regarding the central area of Torrelavega, it is important to highlight the current demographic decline of young and adult people, the loss of economic activities due to the process of deindustrialization, and the episodes of economic crisis that have occurred since the beginning of the 21st century, turning Torrelavega into a city in decline.

Key words: City in decline, Industry decline, Torrelavega, GIS, Shrinking cities

## ÍNDICE

1. Introducción: fines y objetivos.	4
2. La crisis actual de las ciudades medias industriales: una aproximación al concepto de “ <i>shrinking cities</i> ”.	6
3. Torrelavega: la crisis de la “ <i>ciudad del dólar</i> ”.	13
4. Fuentes y metodología.	21
5. El declive demográfico y económico de Torrelavega y el auge de su periferia.	27
6. Crónica de urgencia de un centro urbano en declive.	39
7. Conclusión.	47
8. Bibliografía.	49

Índice de figuras, tablas y láminas.

Anexo cartográfico.

## **1. INTRODUCCIÓN: FINES Y OBJETIVOS.**

El proceso de industrialización de las ciudades medias en el siglo pasado se ha considerado el motor de desarrollo de la economía, de la sociedad, de las infraestructuras o del urbanismo... Pero actualmente debido a las recesiones económicas, el proceso de globalización, los movimientos sociales y nuevos hábitos de vida, las ciudades medias industrializadas están experimentando una nueva etapa dentro de su ciclo de vida, denominado “*urban shrinkage*” o decrecimiento urbano.

Este fenómeno se ha agudizado, como se ha mencionado, en ciudades industriales que en su pasado han vivido una etapa fructífera debido a la instalación de empresas y la llegada de nuevos efectivos demográficos, así como también de nuevas inversiones y el desarrollo de un tejido comercial. Actualmente este periodo se ha revertido en un proceso de recesión económica, de desindustrialización, de pérdida de población y tejido comercial, dando como resultado una ciudad con efectivos demográficos envejecidos, a lo que se añade la falta de inversiones en sus estructuras urbanas. El decrecimiento de las ciudades medias ha provocado el incremento de sus espacios periféricos cada vez mejor conectados y accesibles a los grandes núcleos urbanos e infraestructuras de transportes.

El presente Trabajo de Fin de Grado tiene como objetivo principal en la verificación de la hipótesis de si Torrelavega presenta decrecimiento urbano de carácter coyuntural o prolongado en el tiempo. Como objetivos secundarios se centra en la utilización y manejo de las diferentes fuentes estadísticas y los Sistemas de Información Geográfica (SIG, ahora en adelante), con el objetivo de realizar un análisis sintético de las estructuras demoespaciales, así como la creación de una cartografía de síntesis que permita de manera objetiva identificar y explicar las áreas que sufren problemas demográficos y, finalmente, poner en valor el ámbito geográfico en el trabajo. Otro de los objetivos es la visión crítica y objetiva de los resultados que se obtienen y explicar las dinámicas y patrones espaciales que ocurren en el área de estudio.

El método de trabajo se ha orientado al enfoque multiescalar, para poder explicar de manera sistemática las diferentes cuestiones geodemográficas, en primer lugar, a nivel municipal centrando la atención al municipio de Torrelavega en cuanto a la dinámica y estructura de la población. En segundo lugar, a nivel de sección censal tanto en las secciones de Torrelavega, como también en las secciones de los municipios colindantes lo que permite la explicación de los diferentes patrones espaciales, con lo que ha permitido la modificación del área de

estudio en los últimos años. Y en tercer lugar a nivel intraurbano a través del catastro y el trabajo de campo, donde se tiene que señalar que este último apartado se ha visto condicionado al estado de alarma de la COVID-19, con lo que su extensión no es tan amplia como se tenía inicialmente previsto, al haber tenido que hacerse a través de las herramientas operativas en el momento dado.

Finalmente, el método de trabajo se explicará de manera más detallada, se extraerán una serie de conclusiones respecto al problema planteado sobre si Torrelavega está viviendo un periodo estacional o es un problema que viene del pasado y progresivamente se ha ido intensificando con el paso del tiempo, fenómeno que en la literatura geográfica se define como “*shrinking city*”.

## **2. LA CRISIS ACTUAL DE LAS CIUDADES MEDIAS INDUSTRIALES: UNA APROXIMACIÓN AL CONCEPTO DE “SHRINKING CITIES”.**

En el plano internacional de la urbanización y sistema urbano, las ciudades intermedias o ciudades medias, se empiezan a estudiar desde finales de los años ochenta del siglo XX, relevancia dentro de los sistemas urbanos globalizados. El concepto de “ciudad media” no se tiene que encajar dentro del tamaño poblacional ni tampoco en la dimensión que ocupe en el territorio, sino es un espacio urbano que mantiene la transversalidad en aspectos económicos, sociales, institucionales, culturales y ambientales (Llop, 2019; Rodríguez, 2007). El papel de las ciudades medias se centra en corregir los desequilibrios territoriales producidos por las grandes aglomeraciones urbanas y establecer una cohesión territorial entre las ciudades, que permita llegar a la transversalidad territorial.

La transversalidad de las ciudades medias se centra a través de diferentes características (Llop, 2019: 25), como son:

- Capacidad de vertebración y cohesión dentro del sistema urbano y mantenimiento de las relaciones entre los espacios urbanos y rurales, que permita la construcción de redes urbanas. *“La ciudad intermedia tiene capacidad para vertebrar y cohesionar el sistema urbano-rural”.*
- Capacidad de establecer estrategias de alto valor y ubicarse en planos regionales, nacionales o internacionales y con una capacidad de recursos más bajos que las grandes ciudades.
- Capacidad de romper y cuestionar las jerarquías urbanas actuales y crear nuevas concepciones de cooperación entre ciudades.

El papel principal que desempeñan dentro del sistema urbano es el de “*intermediario*” (Bellet y Llop, 2004; Llop, 2019) para alcanzar una estructuración del territorio y la cohesión entre los sistemas urbanos y los rurales, lo que permite constituir una red de redes y generar estrategias para el desarrollo del sistema y romper la jerarquía del sistema urbano gracias a la cooperación entre territorios. La cohesión entre territorios es lo que trataba de buscar la Estrategia Territoriales Europea (ETE) con el ideal de que *“estos corredores pueden reforzar la cohesión territorial de la UE y representan un instrumento esencial del desarrollo territorial para la cooperación de las ciudades”* (Estrategia Territorial Europea, 1999: 39).

Las ciudades intermedias son, asimismo, centros de bienes y servicios para la población, que a través de las infraestructuras permiten dar conexión desde la escala local hasta la internacional para llegar a adquirir la función de “*edge city*” o “*ciudad nodo*”, y establecer flujos de bienes y servicios, capitales y población y buscar un espacio descentralizado gubernamental para la mejora de canales para la ciudadanía “*la ciudad intermedia tiene la capacidad de poder modular sus relaciones tanto con la gran ciudad como con el medio rural, y así ejercer un nodo territorial concentrando servicios clave para su hinterland de pequeñas ciudades y asentamientos rurales*” (Llop, 2019: 26).

En relación ciudades medias es preciso tener en cuenta su papel de intermediario funcional, al igual que el papel en su carácter económico, social, laboral, de infraestructura, movilidad o transporte que puede tener este tipo de ciudades. Las ciudades medias industriales, tienen una función productiva transcendental, ya que dentro del sistema urbano español representan el 25% del empleo industrial y el 33% del suelo está dedicado a actividades económicas (Andrés, 2020). Presentan un perfil económico de rentas medias que permite el desarrollo de una economía doméstica y el desarrollo de la economía circular. Son espacios urbanos compactos que permiten la movilidad sostenible, mezcla de usos o valor patrimonial lo que las permite afrontar la falta de carencias de servicios que preste la ciudad con la menor cantidad de recursos y mejor resultado (Llop y Bellet, 2004; Llop, 2019).

Las desventajas que presentan es la ausencia de representantes en los órganos institucionales y donde existen ciertas discriminaciones en beneficio de las grandes ciudades, según (Llop, 2019: 32): “*las ciudades intermedias continúan condicionadas por una gobernanza multinivel top-down basada en la relevancia demográfica*”. Por lo que se tiene que dar mayor relevancia a las ciudades intermedias, ya que son primordiales para evitar los colapsos de las grandes aglomeraciones urbanas y la funcionalidad social de los espacios rurales, los cuales dan sustento alimenticio a las ciudades. El objetivo de las ciudades intermedias es buscar bases de negociación de carácter global para estos espacios que gozan de una importante transversalidad y tienen un peso importante dentro del proceso de urbanización global.

El resultado que se consigue es la creación de centros de atracción de población, de bienes y servicios y capitales que permitan el desarrollo económico y urbano, pero el proceso de globalización desencadena desequilibrios territoriales y cambia las relaciones entre territorios, por lo que necesita la integración de planes transversales de ordenación para que

las ciudades intermedias sean espacios policéntricos que aboguen por la sostenibilidad y la cohesión territorial, transformándose en espacios dinámicos, innovadores, punteros en tecnología y formar una red de información y conocimiento para mejorar las condiciones de gobernabilidad de las ciudades intermedias (Méndez, 2008).

El dinamismo industrial permitió el crecimiento de ciudades intermedias que se constituyeron en “*polos de desarrollo*” o “*polígonos de descongestión industrial*”. Los polos de desarrollo permiten a las industrias tener ventajas comparativas como: el menor coste de implantación de empresas, la accesibilidad, la flexibilidad o el desarrollo de las tecnologías de información y comunicación, lo que favorece la creación de espacios industriales dentro de las ciudades medias que aprovechan al máximo los recursos disponibles. No todas las ciudades medias salen favorecidas, el dinamismo de las ciudades intermedias repercute a algunas ciudades, mientras que otras tienen procesos de estancamiento o declive (Méndez, 2008).

Las ciudades medias aprovechan el dinamismo industrial y potencian los sectores con capacidad económica, con el resultado del incremento de la productividad del espacio, el aumento de la mano de obra y el dinamismo en los mercados, donde se expresa como: “*una estructura sectorial con destacada presencia de ramas industriales con demanda débil, baja productividad, o sometidas hoy a una creciente presión por parte de nuevos competidores, puede entenderse como un obstáculo para mantener una buena inserción en los mercados y contribuir a la dinamización de la economía local*” (Méndez, 2008: 234). El resultado son sectores más productivos y competitivos que generan un mayor dinamismo económico, en consecuencia, causan el rejuvenecimiento de los sectores y permiten ser más eficaces, esto hace que puedan entrar en los mercados más competitivos a nivel global y se sigan los principios de accesibilidad para que se fomente el desarrollo económico como urbano (Méndez, 2008). Este proceso de industrialización de las ciudades intermedias se relaciona con las buenas condiciones de localización, las condiciones de suelo, los precios más bajos para su instalación, por lo que las ciudades generan sus trayectorias económicas, sociales o urbanísticas. Aunque en las últimas décadas las ciudades medias industriales experimentan un proceso de decrecimiento que las lleva al conocido estado de “*ciudad en declive*” (Méndez, Sánchez-Moral y Prada, 2012).

Este concepto de “*ciudad en declive*” está ligado a los ciclos económicos y las decisiones que se toman desde los diferentes agentes públicos o privados, desde las instituciones hasta



el empresariado, que pueden influir dentro de la ciudad. Este tipo de ciudades en declive se caracterizan por su monoespecialización industrial, como es el caso de las ciudades españolas pertenecientes al Arco Atlántico que afrontaron la crisis del sistema de producción en serie (Méndez, Sánchez-Moral y Prada, 2012). Son varios autores que aluden a este periodo de recesión que fue detonante para estos espacios e hizo que entrasen en un proceso de crisis y de decadencia: “*Hace ya más de tres décadas esas regiones de antigua industrialización padecieron unos procesos a menudo traumáticos, así como el desigual impacto de diferentes políticas de reconversión y revitalización que provocaron su retroceso relativo por comparación con otras con una base socioeconómica más diversificada*” (Méndez, Sánchez-Moral y Prada, 2012: 323). La crisis del sistema de producción fordista provocó un replanteamiento del modelo de producción y del desarrollo económico, con el añadido de la emergencia de países con una industria competitiva, mientras que determinadas regiones, las cuales estaban caracterizadas por una industria cada vez menos competitiva en el mercado global, con lo que provocó la decisión de reestructuración económica (Prada, 2012; Fernández y Cunningham-Sabot, 2018).

Por lo tanto, estos espacios industriales se convierten en dependientes de las decisiones externas y cuentan con una ausencia de estrategias, por lo que es importante buscar nuevos proyectos para la ciudad y potenciar tanto a los agentes públicos como privados para mejorar la economía local, favoreciendo la recuperación y el establecimiento de relaciones de cooperación entre diferentes agentes para encontrar nuevas estrategias. (Méndez, Sánchez-Moral y Prada, 2012). En caso contrario, si no se consigue la mejora urbana, la ciudad decae en un proceso de “*ciudad menguante*” o “*shrinking city*” (Prada, 2014).

El concepto de “*shrinking cities*” no es nuevo dentro de la comunidad científica, sus primeras apariciones son de los años setenta del siglo pasado en Estados Unidos, aunque en España no se empieza hablar de este fenómeno hasta hace dos décadas debido a los procesos de desindustrialización, nuevos crecimientos urbanos, procesos migratorios o transformaciones en el plano político o gubernamental. Este concepto puede ser planteado con una terminología variada como “*ciudad en declive*”, “*shrinking city*”, “*ciudad en decrecimiento*” o “*ciudad menguante*” (Fernández y Cunningham-Sabot, 2018).

Diversos autores analizan este fenómeno urbano y todos parten de la misma idea de que el fenómeno se produce en ciudades industriales que presentan disminución de la actividad económica y la pérdida de población “*se trata de ciudades que han padecido una pérdida*

*de población paralela de la actividad y el empleo, acompañado por el progresivo abandono de áreas de actividad*” (Sánchez-Moral, Méndez y Prada, 2012: 254). No solo en el plano nacional se establecen definiciones al respecto de las “*ciudades en declive*”, otros ejemplos son los siguientes: “*el declive de las ciudades evocó las dificultades de las ciudades al tener que enfrentar tanto a los cambios económicos como a una pérdida de población*” (Fol y Cunningham-Sabot, 2010: 1). Asimismo “*los términos como "ciudades en retroceso" o "contracción urbana" para describir la decadencia y el deterioro urbanos asociados a la contracción de la población y la base económica*” (Martínez-Fernández et al, 2012: 215).

La primera vez que se mencionó el concepto “*shrinking cities*” fue en documentos gubernamentales de los Estados Unidos, en relación al estado de los barrios obreros americanos de las grandes ciudades y que produce un nuevo desarrollo urbano y para lo que se buscaban nuevas medidas para que no se dañasen el centro urbano. Pero la promotora de la idea de las ciudades en declive fue la Escuela de Sociología de Chicago, que consideraba que este fenómeno era un proceso natural del cambio urbano y que pertenecía al ciclo de vida de las ciudades (Martínez-Fernández et al, 2012; Fol y Cunningham-Sabot, 2010 y Fernández y Cunningham-Sabot, 2018).

El fenómeno de las “*shrinking cities*” empieza a tener su origen a inicios del presente siglo en España, pero actualmente es un fenómeno que repercute de manera global, por lo que este fenómeno está evolucionando y tomando una relevancia importante en el plano global, denominándose como “*global shrinkage*” o “*contracción mundial*”: “*en los inicios del siglo XXI el término shrinking city se ha expandido de tal manera que en la literatura científica hoy se habla de «global shrinkage» en los procesos de declive urbano*” (Prada, 2014: 34). Este nuevo modelo ocurre en espacios que gozaban de una industria relevante y que eran considerados centros importantes dentro de sus regiones pero a causa de la crisis económica del sistema fordista da como resultado una falta de dinamización económica, aparecieron problemas en la esfera económica y productiva y llevo al decaimiento de la estructura socio-demográfica de estos espacios y proporcionando el proceso del declive urbano de estos espacios industrializados (Sánchez-Moral et al, 2012).

Desde la visión económica, la población prioriza los suelos donde el coste sea menor, pero tiene en cuenta los costes de desplazamiento y la localización de la residencia, con lo que se produce el declive urbano de los centros de las ciudades y el crecimiento de la periferia. Los agentes adquieren una elevada cantidad de suelo a un precio menor y permiten la

construcción de nuevos modelos urbanos extensivos y dispersos. Mientras que los centros urbanos presentan un “*stock*” de viviendas de carácter deteriorado y la falta de mantenimiento en estos espacios centrales hacen que se concentren perfiles sociales de bajos ingresos y que sean espacios de oportunidad (Martínez-Fernández et al, 2012).

No solo son consecuencias económicas las que provocan este fenómeno, sino que en estas áreas industriales emerge un proceso de debilitamiento del grupo de población joven y un aceleración del proceso de envejecimiento, lo que ha provocado un decrecimiento de la natalidad y aumento de la emigración a otros espacios, la disminución del empleo y el incremento del paro, la pérdida en el interés de abrir establecimientos comerciales, así como el incremento de los problemas sociales y la falta de inversión en espacios públicos y equipamientos para la ciudadanía (Prada, 2014).

En el caso de España, a consecuencia de las coyunturas económicas se ha ido intensificando en los espacios industriales, especialmente en el “*Arco Atlántico*”, el cual integra a cuatro comunidades autónomas de España: Galicia, Asturias, Cantabria y País Vasco. El proceso de declive urbano en estas comunidades autónomas se debió a sus procesos de recorvención industrial del siglo pasado y ha causado una serie de consecuencias negativas en sus entornos tanto económico como social (Prada, 2014).

Por lo que, los centros urbanos experimentan un decrecimiento de la población y a la vez el crecimiento progresivo de espacios limítrofes o periurbanos, provocando un “*efecto donuts*” (Prada, 2014). La ciudad en declive se puede presentar en muchas ocasiones dentro del espacio urbano “*como área urbana -una ciudad, parte de una ciudad, toda un área metropolitana o un pueblo- que ha experimentado pérdida de población, recesión económica, disminución del empleo y problemas sociales como síntomas de una crisis estructural*” (Martínez-Fernández, et al, 2012: 214).

Entre las consecuencias de este fenómeno urbano destaca el envejecimiento y la reducción de población joven en los centros urbanos, por lo que los procesos migratorios se acentúan en espacios con mejores oportunidades para personas jóvenes, mientras que los centros urbanos son espacios de atracción para inmigrantes con escasos recursos. El proceso de desindustrialización provoca la reducción de plantillas, el aumento de paro y la reestructuración del sector industrial. El declive urbano desencadena un proceso de cierre de los establecimientos comerciales y dando así a un aumento de la desestabilización económica local (Prada, 2014).

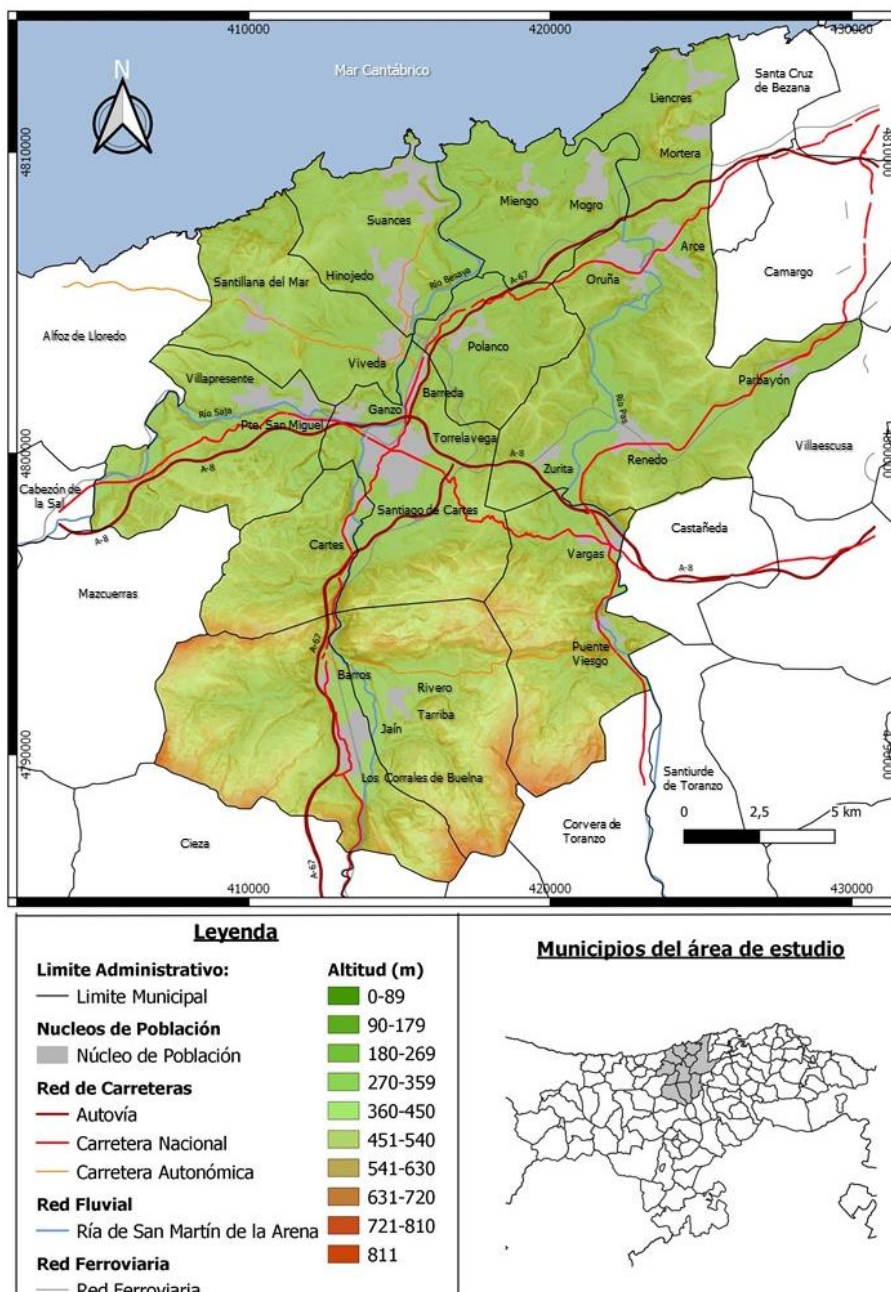
Buena parte de ciudades españolas se encuentran un proceso de decrecimiento urbano que afectan a la ciudadanía de manera directa, a través de las consecuencias de la crisis económica, la revolución tecnológica y el proceso de globalización con lo que lleva a cuestionar la monoespecialización de las actividades intensivas y hacer a estos espacios cada vez menos competitivos (Fernández y Cunningham-Sabot, 2018). Esta fase declive urbano se considera una etapa más del ciclo de vida de las ciudades, con lo que se interpreta como un espacio reversible, que le permita aprovechar las oportunidades que tenga en ese momento y adaptarse a las nuevas situaciones que se plantee y potenciar nuevos modelos (Fernández y Cunningham-Sabot, 2018).

Esta situación de reversión de la situación de decaimiento de las ciudades industriales se conoce como “*resiliencia urbana*”, entendida esta como “*la adaptabilidad que muestran algunas ciudades para enfrentarse a procesos de declive y revertirlos, lo que supone un incremento de sus ventajas competitivas, pero también de su cohesión social interna, sus procesos de gestión local, su calidad de vida y su sostenibilidad, aumentando de ese modo las posibilidades de atraer población, inversiones y empresas que puedan generar un nuevo dinamismo*” (Méndez, 2012: 218). Por ello la resiliencia urbana es la capacidad que tienen estos espacios para reconducir las consecuencias económicas negativas, convirtiendo estas en positivas y permite la revitalización de la ciudad en términos sociales, económicos y ambientales. Estas respuestas han posibilitado nuevas inversiones de empresas y comercios, ha propiciado el aumento de la población en los centros urbanos dando un mayor dinamismo de los espacios centrales (Méndez, 2013).

El resultado, hace que las ciudades en decrecimiento rejuvenezcan gracias a las estrategias de los distintos agentes, con lo que permite conseguir inversiones para la modificación y revitalización de estos espacios en declive (Martínez-Fernández, et al. 2012 y Fol y Cunningham-Sabot, 2010). La construcción de infraestructuras de calidad, el alto nivel de recursos humanos cualificados o el apoyo a la innovación a través de diferentes instituciones y órganos gubernamentales (Méndez, 2008), permite la transformación en una “ciudad creativa”, capaz de sobrevivir y mantener su tejido industrial, la integración de éstas en el mercado global, gracias a la creación de una sociedad de redes que facilita la generación de un nuevo urbanismo que se integre en el ambiente del nuevo capitalismo. Se dejan atrás así, las antiguas fórmulas de industrialización y crear una nueva cultura empresarial basadas en la sostenibilidad, en las nuevas tecnologías y en la economía del conocimiento (Méndez, 2008 y Fol y Cunningham-Sabot, 2010).

### 3. TORRELAVEGA: LA CRISIS DE LA “CIUDAD DEL DÓLAR”.

El municipio de Torrelavega se encuentra ubicado en el área central de la Comunidad Autónoma de Cantabria (España). Se considera la segunda ciudad más importante de la región y que conforma un área funcional que incluye no solo a municipios colindantes, sino también a diversos municipios rurales que se encuentran distantes.



**Fig. 3.1: Encuadre territorial del área de estudio.**

Fuentes: IGN, Base Topográfica Nacional 1:25.000 y Modelo Digital del Relieve 1:25.000. Elaboración propia.

El municipio de Torrelavega (Fig. 3.1) cuenta actualmente con una población ligeramente superior a los 50.000 habitantes, concretamente 51.494 habitantes según el Instituto Nacional de Estadística en 2019 (INE). Torrelavega se encuentra en una localización estratégica por la confluencia de dos ríos importantes como son el río Saja y el río Besaya, al igual que por dos infraestructuras viarias destacadas como son la Autovía del Cantábrico (A-8) y la Autovía de la Meseta (A-67), con lo que permite enlazar Este-Oeste y Norte-Sur a nivel regional y nacional.

El área de influencia de Torrelavega tiene una importante relevancia gracias a que es la cabecera comarcal de varios municipios y también por la actividad industrial y comercial que la ha caracterizado. La configuración de las infraestructuras de transporte que permiten organizar un área metropolitana polinucleares de tamaño medio con la capital de la Comunidad Autónoma de Cantabria, Santander, lo que ha proporcionado el desarrollo urbanístico y la alta ocupación de suelo a lo largo de la autovía A-67 que conecta las dos ciudades más importantes de la región (De Cos y De Meer, 2013).

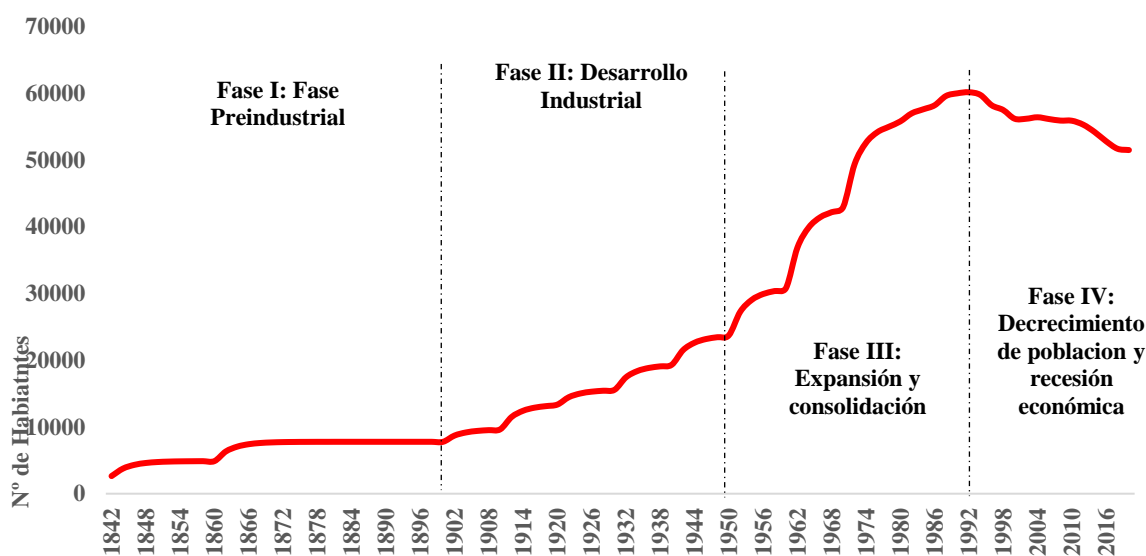
La principal ocupación de suelo corresponde al tejido urbano discontinuo (Anexo A1) la cual se desarrolla a lo largo de las infraestructuras de transporte al igual que la instalación de las zonas industriales, las cuales actualmente, debido al crecimiento urbano se encuentran constreñidas y dificultan el crecimiento del sistema urbano. Mientras las explotaciones mineras se ubican estratégicamente cerca de las explotaciones mineras, posibilitan la reducción de costes y de producción para las industrias de la zona.

El desarrollo de las infraestructuras de transporte tanto de ferrocarril como por carretera permiten que Torrelavega se interesa en las nuevas conexiones y empiece a desarrollarse económicamente. (Nogués, 1992). Su desarrollo económico se basa en una industria de carácter pesado que se instaura durante el primer tercio del siglo XX, como son Solvay & Cía. (1908), Continental (1935) o SNIACE<sup>1</sup> (1944) y el desarrollo comercial de carácter minorista (Portilla, Olavarri y Nogués, 1997).

---

<sup>1</sup> La empresa responde a las necesidades demanda del mercado nacional y con un crecimiento de carácter monopolístico en derivados de masa forestal. La empresa ha presenciado varios intentos de cierre a lo largo de su vida, los más destacables son 2013, se produce un Expediente de Regulación de Empleo (ERE) donde se propone el despedido de 237 empleados y la reducción del salario en un 20% y 2020 se solicita la liquidación y cierre de la empresa, a consecuencia de la interrupción de suministro de gas para su planta de cogeneración (El País, 2020).

La instalación de la industria genera dos efectos importantes, el primero el dinamismo económico de la ciudad, que permite la instalación de otras empresas auxiliares y comercios y el segundo es el crecimiento de la población en Torrelavega, que a principios del siglo XX se encuentra en una fase preindustrial con una población inferior a los 10.000 habitantes. En 1900, previo a la instalación de las empresas anteriormente mencionadas, la población de Torrelavega era de 7.777 habitantes. La incorporación de las empresas supuso un factor de atracción para la población de distintos lugares de la comarca, con lo que permitió el aumento de la población y la llegada de población al municipio (Fig. 3.2).



**Fig. 3.2: Evolución de la población del municipio de Torrelavega 1842-2019.**

Fuentes;INE ; Archivos Estadísticos Históricos y Censos de Población y Vivienda. Elaboración propia.

El municipio de Torrelavega experimentó un crecimiento sostenido durante la primera mitad del siglo XX, que coincide con la fase de desarrollo. En 1950 el municipio contaba con una población de 23.728 habitantes, lo que duplicó sus efectivos respecto a 1900. Este crecimiento se explica por el dinamismo industrial del municipio que tuvo importantes consecuencias en el plano urbanístico, ya que se aumentó el número de viviendas para aquellas personas que llegaban al mismo: *“la expansión industrial que experimenta Torrelavega durante la primera mitad de siglo actual, unida a su función de centro comercial, impulsa un crecimiento demográfico sostenido y una notable expansión urbana”* (Portilla, Olavarri y Nogués, 1997: 88).

El desarrollo industrial como demográfico permitió que Torrelavega fuera un espacio de oportunidad para la instalación de industria, debido al periodo de dictadura en España, que

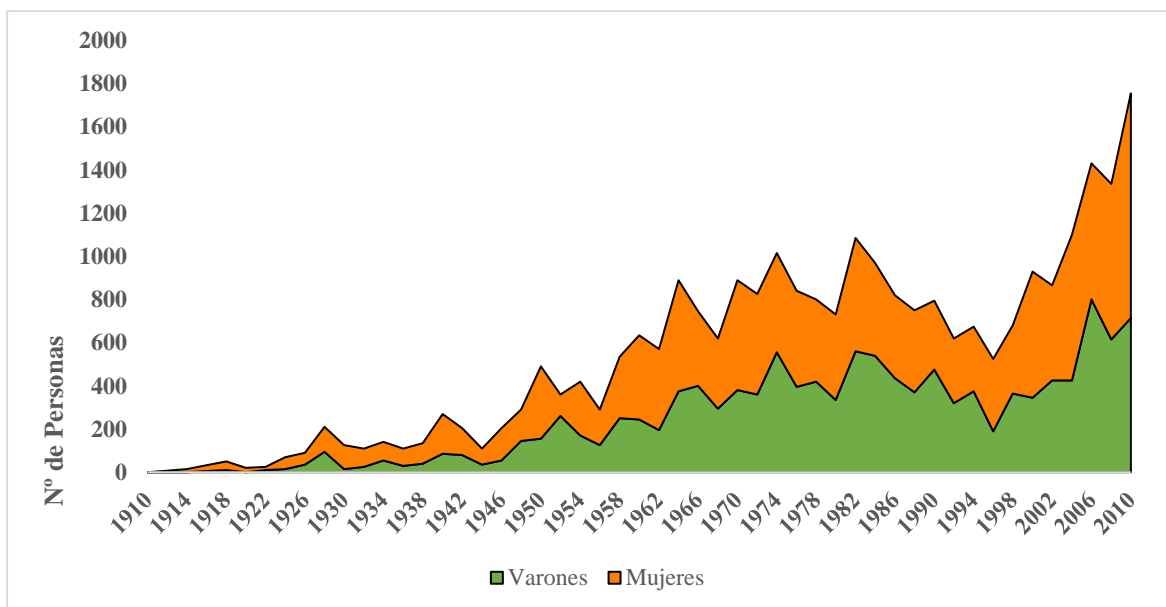
imprime un modelo económico de carácter autárquico donde las industrias tienen mayor desarrollo y ninguna competencia internacional.

En Torrelavega uno de los problemas que se presentó fue de la vivienda, ya que se creó déficit de vivienda ante la llegada de personas de otros puntos de España, por lo que se tuvo que buscar viviendas en lugares próximos a Torrelavega, lo que permitió establecer relaciones con los municipios próximos. Actualmente, según el *Censo de Población y Vivienda de 2011*, el municipio de Torrelavega tiene alrededor de 3.000 vivienda vacías, entorno al 14% de las construidas.

Posteriormente a 1950 Torrelavega entra en fase de expansión y consolidación, debido al éxodo rural, donde llega cada vez más población no solo de núcleos rurales próximos, sino también de otros puntos de España en búsqueda de nuevas oportunidades económicas y condiciones de vida. Así se refleja tanto en los gráficos de evolución poblacional como en número de personas que llegan al municipio de Torrelavega, que en 1980 alcanzó una población total de 55.786 habitantes, con un incremento del 38% (32.058 habitantes) respecto a 1950. Un aumento de la población muy significativo y en un tiempo menor que en la primera mitad del siglo XX.

El crecimiento económico y el desarrollo industrial son clave de la llegada de población a Torrelavega. Este fenómeno migratorio permite no solo el desarrollo urbano, sino también el desarrollo de servicios, dotación de equipamientos, creación de actividades industriales auxiliares y desarrollo comercial que cambia la estructura socio-demográfica y convierte a Torrelavega en un centro comarcal: *“La transformación de la estructura socioeconómica de Torrelavega y la difusión de sus efectos provocan una profunda reorganización funcional, y la formación de un nuevo marco de relaciones (...) Torrelavega aglutina una serie de funciones propias de una ciudad industrial que es simultáneamente centro comarcal”* (Portilla, Olavarri y Nogués, 1997: 134). A partir de los años 90, Torrelavega se encuentra en un proceso de estabilización donde llega a registrar el valor más alto de población en 1992 con 60.150 habitantes. A partir de mitad de la última década citada empieza a sufrir la pérdida de población descendiendo hasta 56.189 habitantes, lo que supone una caída del -6,58% de la población. Comienza, así una fase de decrecimiento poblacional y de recesión económica, lo mismo ocurre con la población que llega al municipio (Fig. 3.3), y con evolución de estancamiento y por primera vez la tendencia de la población era negativa.



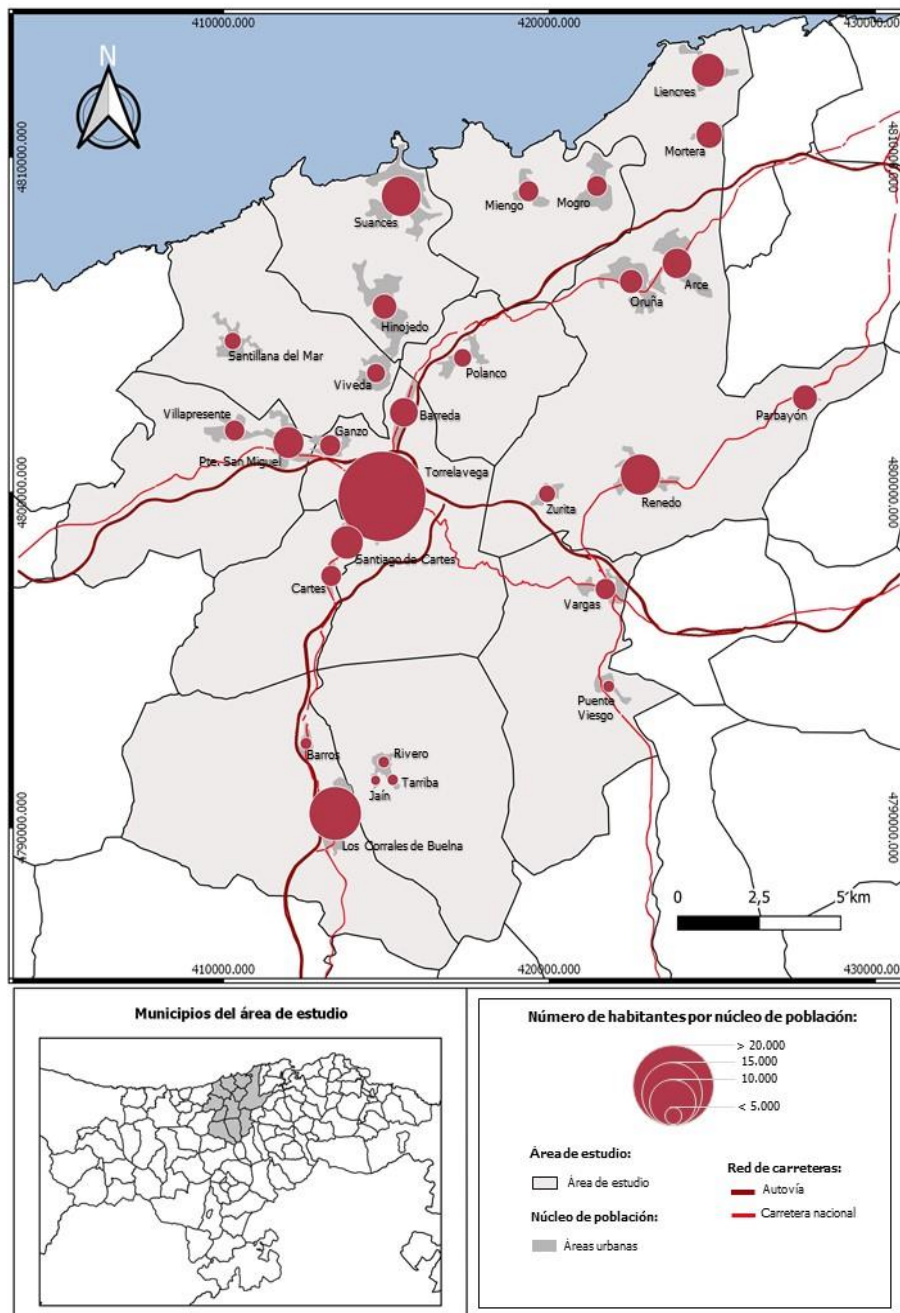


**Fig. 3.3: Evolución de llegada de población al municipio de Torrelavega 1910-2010.**

*Fuentes: INE; Censos de Población y Vivienda y Padrón municipal de habitantes. Elaboración propia.*

A comienzos de siglo se produce una dinámica positiva en efectivos demográficos al municipio y a partir del 2008 la situación económica varía de manera drástica a consecuencia del inicio de la crisis económica nacional, pero sus efectos empiezan a notarse a partir del año 2009 cuando la población de Torrelavega empieza a tener un periodo de decrecimiento de manera continuada hasta la actualidad, al pasar de 55.947 a 51.494 habitantes lo que se representa un -7,95% en el descenso de población, según datos del padrón de habitantes de 2019.

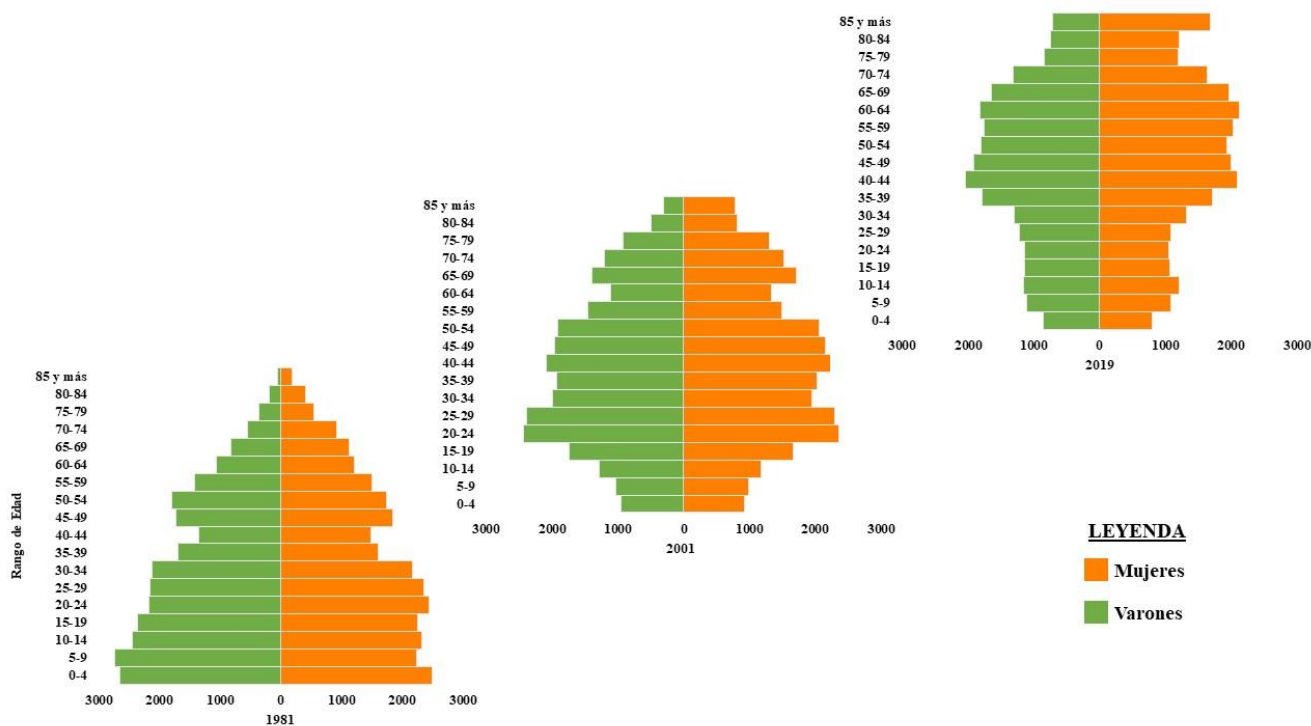
La distribución de población por núcleos de población en 2019 (Fig. 3.4) representa la idea de Torrelavega como centro urbano que aglutina la mayor parte de la población que conforma el área de estudio, con más de 20.000 habitantes. Mientras que el espacio periférico está conformado de pequeños núcleos de población que no superan los 5.000 habitantes, a excepción de Los Corrales de Buelna o Renedo de Piélagos, debido también al desarrollo de industria, en el caso de Los Corrales de Buelna con la instalación Forjas de Buelna previamente promovida por José María Quijano, actualmente se ubica el grupo de automoción japones Nissan o en el caso de Renedo de Piélagos, relacionado con el desarrollo urbano se instaló Cristalería Española, actualmente se encuentra cerrada.



**Fig. 3.4: Distribución de población por núcleos de poblamiento.**

*Fuentes: Nomenclator, Base Topográfica Nacional 1:25.000. Elaboración propia.*

Actualmente Torrelavega vive un proceso regresivo en su esfera industrial, social y económica, como también en su estructura demográfica a través de las pirámides de población (Fig. 3.5). La cual presenta una población con un perfil adulto-envejecido y una base que ha ido reduciéndose desde 1981. El municipio ha ido perdiendo población joven, y especialmente entre los rangos de edad de 15-19 años hasta 35-39 años, por lo que permite ver un descenso significativo, donde se alcanzaban datos en torno a las 3.000 personas tanto



Indicadores Estructurales/ Sexo y Año	1981			2001			2019		
	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total
Tasa de juventud	28,26	24,41	26,30	12,28	10,72	11,47	12,91	11,35	12,09
Tasa de envejecimiento	7,19	11,06	9,17	16,19	21,32	18,86	21,59	28,25	25,11
Índice de dependencia general	54,93	54,99	54,96	39,80	47,14	43,53	52,69	65,56	59,23
Índice de dependencia de jóvenes	43,78	37,84	40,75	17,17	15,77	16,46	19,72	18,80	19,25
Índice de dependencia de viejos	11,15	17,15	14,21	22,63	31,37	27,07	32,97	46,77	39,98
Tasa de población en edad soporte	24,93	24,64	24,78	29,93	29,18	29,54	28,94	26,18	27,48
Edad media	32,70			41,88			47,20		

**Fig. 3.5: Cambios estructurales en la población de Torrelavega 1981-2019.**

Fuente: INE; Censos de población y vivienda y Padrón municipal de habitantes. Elaboración propia.

en hombres como mujeres entre estas edades. Permite ver el reflejo de que Torrelavega vive un proceso desarrollo negativo de la economía, con lo que produce la emigración a otros lugares donde permitan establecerse y conseguir unas ciertas condiciones de vida.

Al contrario, se produce un envejecimiento por la cúspide de la pirámide, donde las cohortes de mayor edad son totalmente inversas a la base, cada vez son más las personas que llegan edades en torno a los 75-79 años hacia años más superiores, con valores de casi de 2.000 mujeres y más de 1.000 en varones, lo que resulta que la pirámide se encuentra invertida, con una cúspide cada vez más ancha y una base cada vez más disminuida, lo que puede provocar consecuencias negativas en ciertos ámbitos: falta de población activa para

mantener un sistema de pensiones, mayor número de servicios destinados a las personas mayores, mayores presupuestos y gastos por parte de las corporaciones locales, etc.

Los indicadores estructurales muestran el aumento de la edad media en Torrelavega desde 1981 con una edad media de 32,7 años, lo que representa una sociedad joven, con una tasa de juventud del 26,3% y tasa de envejecimiento del 9,1%. Aunque con el transcurso de los años Torrelavega experimenta un proceso de envejecimiento de la población, en 2001 presentaba una edad media de 41,8 años, se adopta el perfil de sociedad adulta donde la tasa de juventud es el 11,4% con lo que el descenso respecto a 1981 es muy significativo, mientras que la tasa de envejecimiento incrementa al 18,8%. Actualmente sigue creciendo y se representa una sociedad adulta-envejecida con una edad media de 47,2 años y una tasa de juventud del 12% mientras que la tasa de envejecimiento representa el 25%. Si se hace una comparación respecto a 1981, la edad media ha aumentado 15 años, las tasas de juventud han descendido casi la mitad y en cuanto al envejecimiento se produce el efecto contrario donde se dobla los valores porcentuales.

Actualmente la situación económica y demográfica se ha revertido en Torrelavega, la actividad industrial es principal preocupación, en especial SNIACE, empresa dedicada a la transformación de materias primas forestales para la obtención de celulosa. La empresa ha vivido momentos críticos de cierre y manifestaciones de sus trabajadores desde los años 80 hasta 2020, donde los trabajadores de SNIACE han reivindicado en múltiples actos que no se cierre la empresa papelera. Aunque en 2020 a través del Comité de Empresa anuncia la liquidación de la empresa, ya que imposible hacer frente a los compromisos de pago y la realización de diversos expedientes reguladores de empleo con el final del despido de 429 trabajadores.

Como se señalaba antes, Torrelavega se encuentra ligada al desarrollo industrial y gracias a la instalación de empresas le ha beneficiado, no solo, para su desarrollo económico, sino también para el crecimiento urbanístico, comercial, de equipamientos, y esencialmente, el demográfico. El dinamismo industrial ha sido la clave para su crecimiento poblacional, en una primera fase para los habitantes que vivían cerca del núcleo y permitió el cambio de las labores agrícolas a las labores industriales. También la llegada de población de otros puntos de la península, lo que permitió que Torrelavega siguiese creciendo gracias a la inmigración, proporcionando la construcción de viviendas, así como el desarrollo de unos servicios básicos, como son centros sanitarios, escuelas y hospitales.

## 4. FUENTES Y METODOLOGÍA.

Las fuentes de información son instrumentos que permiten la obtención de datos y son base del análisis. Son varias las fuentes que se han utilizado en la realización del presente trabajo y que se organizan en dos tipos: fuentes estadísticas y fuentes cartográficas. Este conjunto de fuentes permite realizar el trabajo de análisis, que trata de lograr los objetivos que se plantean y ver las diferentes tendencias y evoluciones, que se producen a lo largo del tiempo en el ámbito de estudio.

A continuación, se describe cada una de las fuentes utilizadas y la función de cada una de ellas en relación a los objetivos que se persiguen en este trabajo.

### 4.1. Fuentes estadísticas.

Dentro del amplio conjunto de fuentes estadísticas se ha utilizado las siguientes: *Censos de Población y Vivienda*, *Padrón Municipal de Habitantes*, *Nomenclátor* y *Atlas de distribución de renta de los hogares*. Estas fuentes estadísticas son elaboradas por el Instituto Nacional de Estadística.

Los *Censos de Población y Vivienda* permiten contabilizar la población de un territorio y conocer los rasgos socio-demográficos de la población. El objetivo que tiene esta fuente en el trabajo es permitir el análisis de las características sociales y estructura por sexo y edad hasta el nivel de instrucción o el tamaño de hogares dentro de una familia.

El *Padrón Municipal de Habitantes* es un registro administrativo que permite saber la cantidad de vecinos de un territorio y cuya elaboración corresponde a las corporaciones locales. El Instituto Nacional de Estadística es el encargado de realizar todas aquellas comprobaciones oportunas sobre la corrección de la duplicación de datos y realizar una depuración y presentar así las cifras oficiales por ley en el Boletín Oficial.

El *Nomenclátor* permite contabilizar la población a través de los núcleos o entidades de población que los Ayuntamientos realizan en sus municipios a 1 de enero de cada municipio, donde se obtiene la actualización de las cifras de población de los núcleos y entidades a través de las Revisiones anuales de los Padrones municipales.

Además, se han usado estadísticas económicas como es el *Atlas de distribución de renta de los hogares*, se basa en indicadores estadísticos de distribución de la renta a nivel municipal e inframunicipal, con lo que permite obtener información sobre la distribución de la renta

por hogares y explicar dentro del ámbito de estudio si existe bolsas de desigualdad de renta a escala intramunicipal.

#### *4.2.Fuentes Cartográficas.*

Las fuentes cartográficas permiten la elaboración del proyecto SIG y las cuatro fuentes que se utilizan en el trabajo son las siguientes: *Base Topográfica Nacional 1:25000*, *Modelo Digital del Terreno*, *Corine Land Cover* y *Catastro*.

La *Base Topográfica Nacional 1:25000*, representa una serie de datos referenciales geográficos en formato vectorial. Esta fuente proporciona una base para el análisis territorial y se puede descargar de manera libre en el Centro de Descargas del Centro Nacional de Información Geográfica del Instituto Geográfico Nacional (CNIG).

El *Modelo Digital del Terreno* (MDT) es una estructura datos que permite la representación espacial de una variable cuantitativa y continua, lo que permite la representación topográfica del terreno en el ámbito de estudio. Esta fuente cartográfica se puede obtener de manera gratuita en el CNIG.

El *Corine Land Cover* (CLC) es una fuente que tiene como finalidad la identificación de unidades homogéneas, la cual permite tener una visión a nivel nacional y europeo que tiene una base de jerarquías estandarizadas con lo que permite ver la evolución y establecer una visión comparativa. Su ventaja es la aportación de niveles de coberturas que se encuentran jerarquizados y que tienen una representación determinada desde el nivel 1, con una visión general de las coberturas de suelo, al nivel 3 que tiene un mayor detalle de coberturas de suelo de los usos que predominan o que cambian dentro de un territorio. Al igual que la anterior fuente, Corine Land Cover es un producto de descarga libre en el CNIG.

El *Catastro* es una fuente cartográfica a una escala nacional, ya que la competencia del Catastro recae en el Ministerio de Hacienda y Administraciones Públicas. Esta fuente constituye una base de datos sobre los inmuebles del territorio que permite saber sobre las características físicas y económicas como son la localización, superficie, uso y representación gráfica.

La metodología del trabajo (Fig. 4.1) se desarrolla a través de la construcción de un proyecto SIG y que sigue un criterio sistemático y estructurado en diferentes etapas y fases para conseguir la elaboración de un análisis de carácter multiescalar dentro del ámbito de estudio.

En primer lugar, la elección del ámbito de estudio está condicionada por dos criterios objetivos: el primero el criterio de *colindancia*, que trata de establecer los municipios que son limítrofes a Torrelavega, los cuales son: Cartes, Los Corrales de Buelna, San Felices de Buelna, Piélagos, Puente Viesgo, Reocín, Santillana del Mar y Suances. Y en segundo lugar el criterio de *conectividad* con las infraestructuras viarias, con lo que junto a los municipios anteriores se incorpora el municipio de Miengo. Junto a estos dos criterios objetivos se incorpora un tercer objetivo, de manera complementaria, que es el criterio de compacidad, al ámbito de estudio y permite estar integrado dentro de las Áreas Funcionales Urbanas (FUA), y la identificación de coberturas de las áreas urbanas españolas del Servicio de Territorio del Programa Europeo Copernicus.

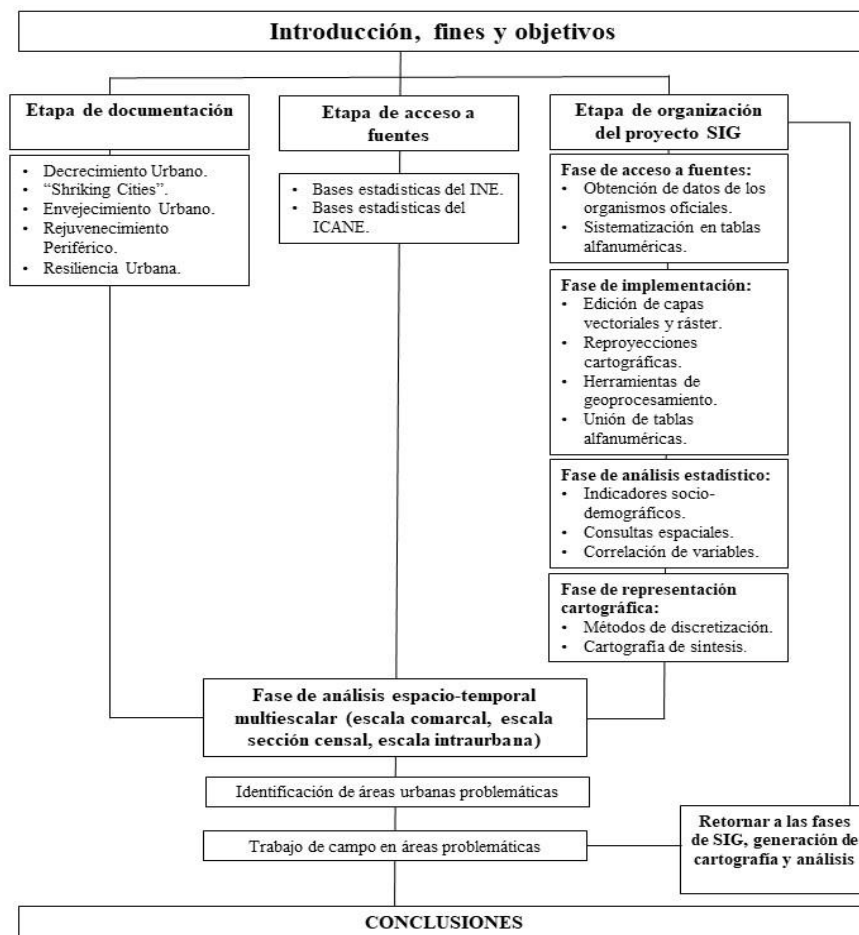


Fig. 4.1: Esquema metodológico.

Elaboración propia.

El proceso metodológico del trabajo consta de cuatro etapas interdependientes para el desarrollo del trabajo. Estas cuatro etapas son: **documentación, acceso a fuentes, organización del proyecto SIG y análisis espacial multiescalar.**

La primera etapa corresponde a la documentación, que permite la recopilación de información de carácter documental para recoger los aspectos teóricos que se pretenden expresar en el tema principal del trabajo, a través de monografías, artículos de revista o documentos de organismos oficiales, entre otros. La segunda etapa es el acceso a fuentes, que permite la búsqueda de información general de la zona de estudio, pero no tendrán una integración dentro del proyecto SIG, como, por ejemplo, la elaboración de gráficos a través de datos estadísticos de diferentes organismos oficiales.

La organización del proyecto SIG es la tercera etapa del proceso metodológico, esta etapa y se estructura en cuatro fases: **acceso a fuentes, implementación, análisis estadístico y elaboración cartográfica**. El seguimiento correcto de estas cuatro fases de organización del proyecto SIG se puede realizar a través de distintos softwares SIG, por lo que la interoperabilidad entre distintos programas faculta el desarrollo de diferentes tareas que tienen estas cuatro fases.

La primera fase del proyecto SIG corresponde al acceso a fuentes, el objetivo de esta fase es la obtención de datos de las diferentes bases estadísticas de organismos oficiales. Los datos recogidos se estructuran en tablas para conseguir una correcta sistematización y poder realizar la entrada de información alfanumérica que se encuentra vinculada a las entidades cartográficas existentes a través de la herramienta “*join*”, con lo que permite facilitar la siguiente fase del proyecto SIG, la implementación.

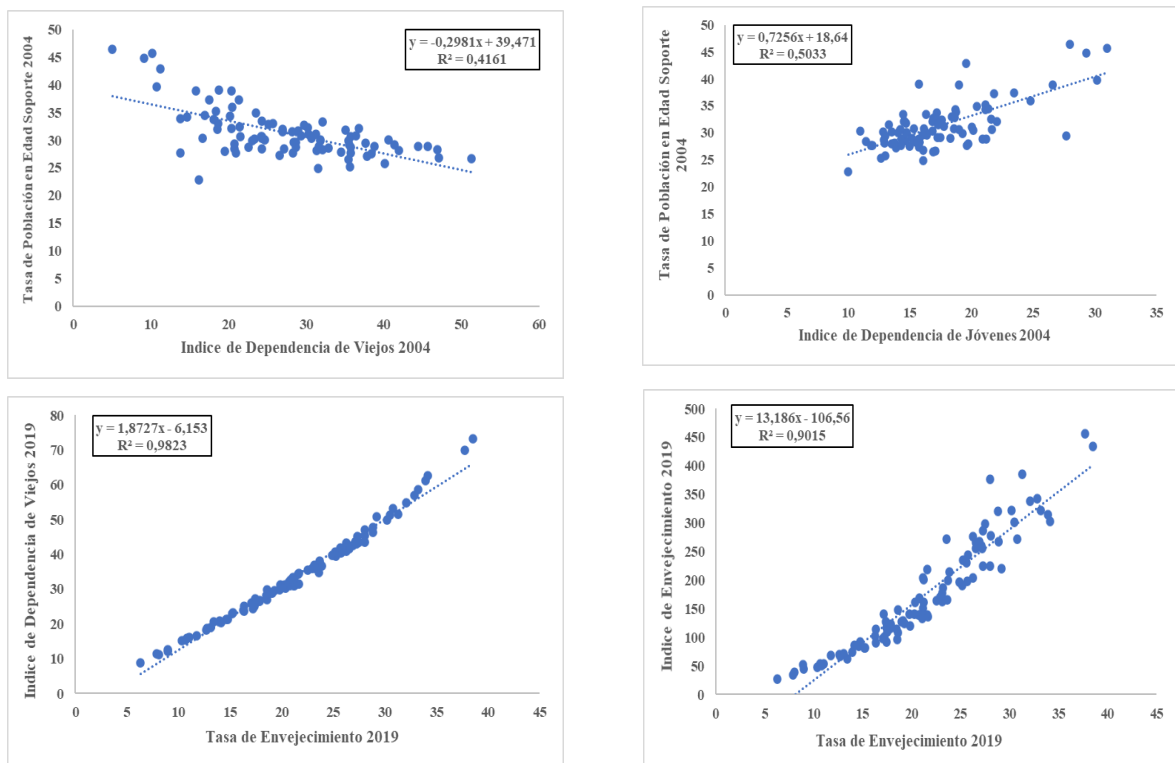
La implementación del proyecto SIG es la segunda fase, dentro de esta fase se encuentra diversas tareas para facilitar la implementación y así conseguir el desarrollo del SIG. Las tareas que se realizan dentro de esta fase son: la edición de capas vectoriales, a través de la digitalización, la edición de capas ráster, a través de la elaboración de mosaicos. Las reproyecciones cartográficas, tareas de geoprocésamiento a través de uniones o recorte o también la unión de las tablas de datos. Todas estas tareas permiten el desarrollo de la implementación del proyecto SIG y su puesta a punto para realizar la siguiente fase, que es el análisis estadístico.

La tercera fase corresponde al análisis estadístico a través de los datos que se unen al proyecto con lo que permite la elaboración de diferentes indicadores socio-demográficos que permita un análisis detallado y objetivo para el análisis comparativo. Los indicadores socio-demográficos que se han realizado a través de los datos son: *tasa de juventud, tasa de envejecimiento, índice de dependencia de viejos, índice de dependencia de jóvenes, tasa de*



población en edad soporte (30-49) o peso relativo e índice de envejecimiento, en el año 2004 y 2019. Se tiene que añadir en esta fase análisis estadístico la generación de consultas espaciales, a través de los constructores de consulta, para la elaboración del *perfil demográfico*, el cual permite saber y clasificar aquellos espacios que presentan los siguientes perfiles: predominantemente joven, joven-adulto, predominantemente adulto, adulto-viejo, predominantemente viejo y viejo-joven.

La creación de variables tiene que estar sujeta a un filtro de selección a través del método de correlación (Fig. 4.2) esta elección tiene que ser objetiva y científica, con el objetivo de evitar redundancias a la hora de seleccionar. Esta tarea integrada dentro de la fase de análisis estadístico, que permite visualizar si existe correlación entre variables. La correlación se expresa a través de valores entre 0 y 1. El valor 0 representa que no existe correlación entre las variables correlacionadas, por lo que cada una de estas variables tiene su propio peso y son independientes entre sí, mientras que el valor 1 representa la existencia de correlación entre variables y que hay una dependencia entre ellas. A continuación, se muestra una selección de este proceso de correlación entre variables todas ellas para los años 2004 y 2019, para analiza los cambios espacio-temporales a lo largo de esa centuria, con estas cuatro gráficas:



**Fig. 4.2: Correlación de variables para análisis estadístico.**

*Elaboración propia.*

El objetivo de la correlación, anteriormente expuesto, conlleva a la selección de las siguientes variables que se tratan en el siguiente trabajo: *índice de dependencia de jóvenes, índice de dependencia de viejos, índice de envejecimiento y tasa de población en edad soporte (30-49)*. Además, se añaden tres variables más que no han precisado del filtro de la correlación, que son: *edad media poblacional, perfil demográfico y renta media por hogar*.

La última fase es la elaboración de la cartografía de síntesis. Esta cartografía se realiza a través del proyecto SIG que ha sido diseñado e implementado por los diferentes programas SIG que posibilitan la representación cartografía de síntesis, con el objetivo de visualizar los problemas y transmitir aquellas informaciones que se consideren relevantes y significativas a través de criterios de discretización, lo que permita que la cartografía sea realista y objetiva, además de que se ajuste a las condiciones espacio-temporales y que transmita los cambios espaciales en el ámbito de estudio.

Con la elaboración del proyecto SIG y el cumplimiento de las anteriores fases metodológicas, se permite avanzar a la última fase metodológica que es el análisis espacial intraurbano, con el objetivo de sintetizar tanto las facultades teóricas y alfanuméricas en el ámbito de estudio y a diferentes escalas, con lo que permita realizar una identificación de aquellas áreas dentro del ámbito que representen las ideas que se expresan en el marco teórico del trabajo. A través del trabajo de campo en estas áreas se permitirá la obtención de nuevos datos que no estén presentes en fuentes estadísticas e integrarlos dentro del proyecto SIG, que permita realizar un análisis detallado de aquellos aspectos que no se encuentren recogidos en otras bases estadísticas. Y finalmente establecer una serie de conclusiones desde el enfoque socio-demográfico.

## 5. EL DECLIVE DEMOGRÁFICO Y ECONÓMICO DE TORRELAVEGA Y EL AUJE DE SU PERIFERIA.

El proceso de “*decrecimiento urbano*”, tal como se apuntaba en las bases teóricas, se produce a consecuencia de la desindustrialización y la recesión económica de 2008 que permite el agravamiento del fenómeno, especialmente, en las ciudades medias dedicadas al sector industrial. Además, del desarrollo de nuevos hábitos entre la población y la urbanización de los espacios rurales gracias a la conectividad con las infraestructuras de transporte, hacen que las ciudades medias experimenten una pérdida de población entre las edades jóvenes y adultas en sus centros urbanos. Por lo que, el crecimiento de los espacios limítrofes y periurbanos facultan el proceso de envejecimiento de los centros urbanos por ende el vacío demográfico de la ciudad.

En este apartado del trabajo se analiza desde una perspectiva espacio-temporal del cambio demográfico que ha experimentado el municipio de Torrelavega, en especial su núcleo urbano y su repercusión sobre su área de influencia urbana. El análisis se hace tanto a escala municipal como de sección censal, a fin de analizar a todas las escalas.

En primer lugar, el análisis municipal (Tabla 5.1 y Tabla 5.2) permite una primera aproximación tanto al municipio de Torrelavega como de los de su entorno urbano.

<i>Municipio/ Año</i>	<i>Población Total</i>		<i>Variación Población</i>
	<i>2004</i>	<i>2019</i>	<i>2004-2019</i>
<b>Cartes</b>	3.752	5.747	53,17
<b>Corrales de Buelna</b>	10.825	10.841	0,15
<b>Miengo</b>	3.860	4.741	22,82
<b>Piélagos</b>	14.849	25.559	72,13
<b>Polanco</b>	3.857	5.896	52,86
<b>Puente Viesgo</b>	2.506	2.854	13,89
<b>Reocin</b>	7.191	8.384	16,59
<b>San Felices de Buelna</b>	2.233	2.361	5,73
<b>Santillana del Mar</b>	4.006	4.207	5,02
<b>Suances</b>	6.906	8.782	27,16
<b>Torrelavega</b>	56.407	51.494	-8,71

**Tabla 5.1: Número de población y variación poblacional por municipios 2004-2019.**

*Fuente: INE, Padrón municipal de habitantes. Elaboración Propia.*

Hay que destacar tres grupos respecto a variaciones de población. El primer grupo conformado por Cartes, Piélagos y Polanco que presentan variaciones superiores al 50%, debido a las conexiones directas con las infraestructuras de transporte, lo que permite la urbanización en estos municipios y al tener una buena conexión son propensos a la llegada de efectivos demográficos, donde algunos casos como Piélagos o Cartes, doblan sus datos

poblacionales. El segundo grupo está conformado por la mayoría de los municipios con variación no superior al 50%, entre los que destacan los municipios ubicados al sur, como Los Corrales de Buelna o San Felices de Buelna, a pesar de que Corrales de Buelna tenga un núcleo urbano desarrollado, presenta datos pocos halagüeños, como ocurre con el caso de Torrelavega, aunque se mantenga con una cierta positividad y acercándose a un modelo rural, como ocurre con San Felices de Buelna o Santillana del Mar, debido a la distancia lejana con Santander y con el eje de la A-67 entre Torrelavega-Santander, aunque esta infraestructura atraviese el municipio, no surte el mismo efecto que en dicho tramo. Y el tercer grupo solamente conformado por Torrelavega con variación de población negativa, la cual ha perdido un 10% de su población en las dos últimas décadas, por lo que permite hablar de decrecimiento urbano.

Municipio/ Año	Índices de:						Población en Edad Soporte		Edad media	
	Dependencia Jóvenes		Dependencia Viejos		Envejecimiento		2004	2019	2004	2019
	2004	2019	2004	2019	2004	2019				
Cartes	25,4	29,3	18,3	15,0	71,8	51,4	39,8	39,2	36,7	38,0
Corrales de Buelna	30,0	21,4	50,0	34,5	166,7	161,5	22,2	30,0	45,1	45,3
Miengo	15,9	18,5	26,3	25,4	165,0	137,8	34,6	36,4	42,1	44,2
Pielagos	21,2	28,5	19,7	19,3	92,8	67,7	36,0	36,1	39,0	39,7
Polanco	16,1	27,1	29,0	23,3	179,5	85,7	31,4	36,3	43,0	41,4
Puente Viesgo	15,3	25,8	30,6	33,7	200,0	130,8	28,8	32,3	43,1	44,5
Reocin	19,5	23,4	26,5	26,8	135,6	114,6	32,1	31,3	41,0	41,8
San Felices de Buelna	14,5	23,3	31,7	37,6	218,0	161,4	28,2	29,9	43,6	45,6
Santillana del Mar	17,1	19,7	31,2	32,8	181,9	166,2	30,3	29,9	43,3	45,6
Suances	17,4	22,7	25,0	28,7	143,7	126,4	32,7	31,7	41,5	43,8
Torrelavega	16,2	19,2	27,3	40,0	168,7	207,7	30,0	27,5	42,5	47,2

**Tabla 5.2: Indacadores sintéticos municipales.**

*Fuente: INE Padrón municipal de habitantes. Elaboración propia.*

A escala municipal hay diferentes ritmos demográficos entre los municipios que conforman el ámbito de estudio, estos ritmos están influidos por la conectividad y accesibilidad a las infraestructuras de transporte, precio de vivienda o condiciones de vida de la sociedad.

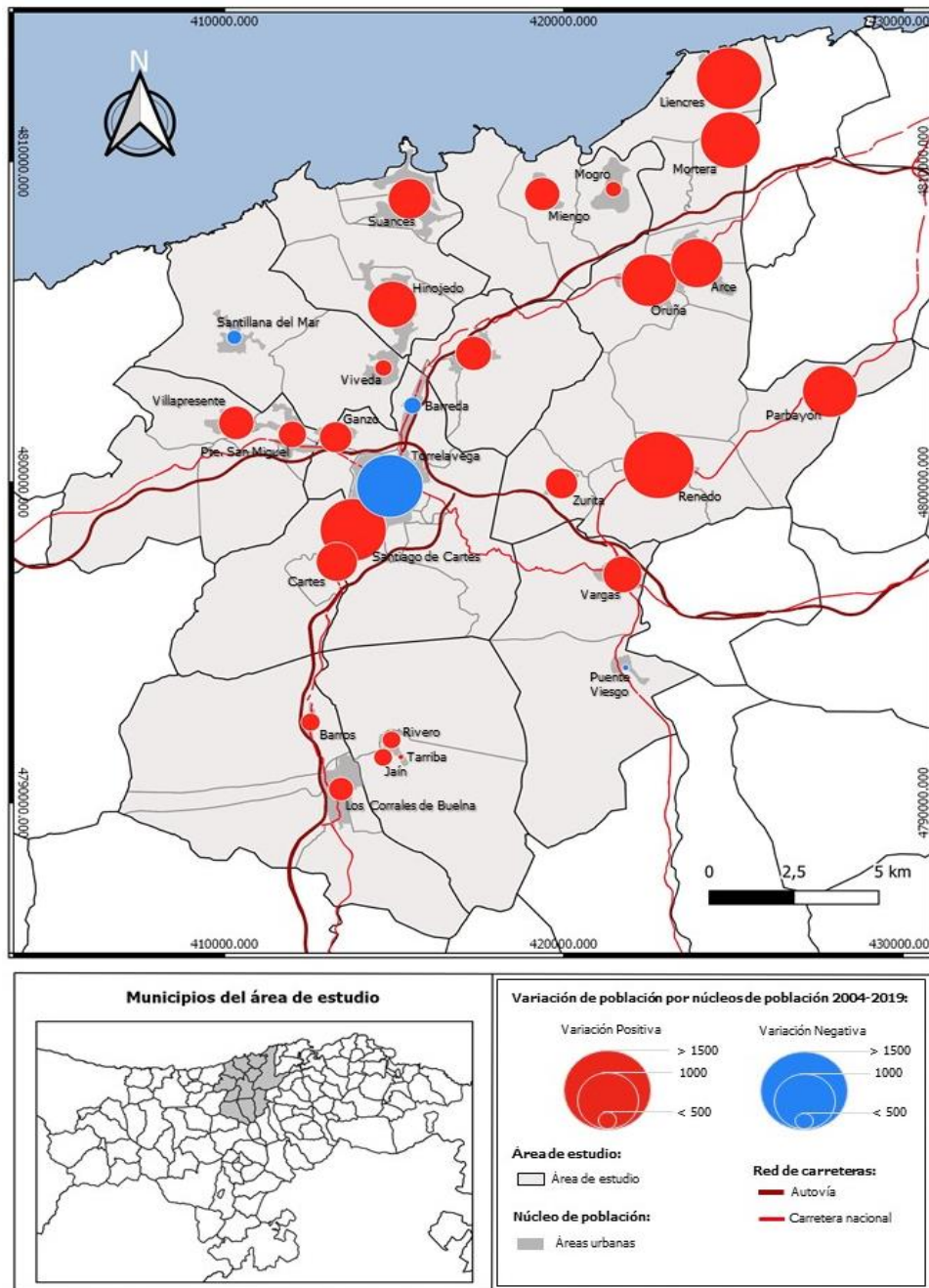
Los municipios que presentan el ritmo de crecimiento demográfico rápido se caracterizan por el incremento de población joven en su unidad, a la par que la población anciana presenta decrecimiento y una población entre los 30-49 años poco consolidada, permite tener una edad media joven-adulta entorno a los 40 años, como sucede en los municipios de Cartes, Pielagos o Polanco, además de tener una accesibilidad y conectividad directa con las infraestructuras de transporte.

El segundo grupo corresponde a municipios con valores positivos pero de crecimiento demográfico lento, se caracterizan por el incremento de población joven, pero a su vez el incremento de población anciana, con lo que genera un ritmo ralentizado y poco contrastado, como en los municipios del primer grupo, respecto a la población entre los 30-49 años presenta estancamiento, y la edad media incrementa en valores superiores a los 40 años y se consolida la población adulta, como sucede en la mayor parte de los municipios de: Corrales de Buelna, Puente Viesgo, Reocín o San Felices de Buelna, estos municipios se caracterizan por tener una conexión y accesibilidad bien directa o indirectamente.

Y el tercer grupo municipios con ritmo demográfico negativo presenta una población joven con un valor menor del 20% y adulta en decrecimiento y aumento de población de anciana, que provoca el aumento de la edad media en torno a 50 años, como ocurre con Torrelavega, presenta el primer indicio de decrecimiento urbano pronunciado ya que apenas hay población joven (19,25%), mientras que la población anciana casi dobla la población joven y la población adulta no tiene peso significativo como los demás municipios del ámbito de estudio. Por lo que a escala municipal permite ver que Torrelavega sufre declive urbano, donde el predominio de la población anciana es cada vez más evidente y la población joven apenas tiene presencia.

Las *variaciones por núcleo de población respecto a 2004* (Fig. 5.3), ha incrementado en especial en las áreas periféricas a Torrelavega, como son los núcleos urbanos de Polanco, Arce, Oruña o Renedo, debido a la proximidad al eje de Torrelavega-Santander, que permite la movilidad de las personas y la accesibilidad a los dos principales núcleos de Cantabria, pero no solo la conexión, sino también los núcleos que colindan con Torrelavega, como son Santiago de Cartes o Ganzo también incrementa su población, mientras que los núcleos que menor crecen son Los Corrales de Buelna, Jaín, Tarriba o Barros, que aunque tengan conexión con la A-67, se encuentran alejados del eje Torrelavega -Santander por lo que el efecto de incremento de población se encuentra alejado de los valores del resto de áreas urbanas que sí están integradas en este eje que conectan las dos ciudades.

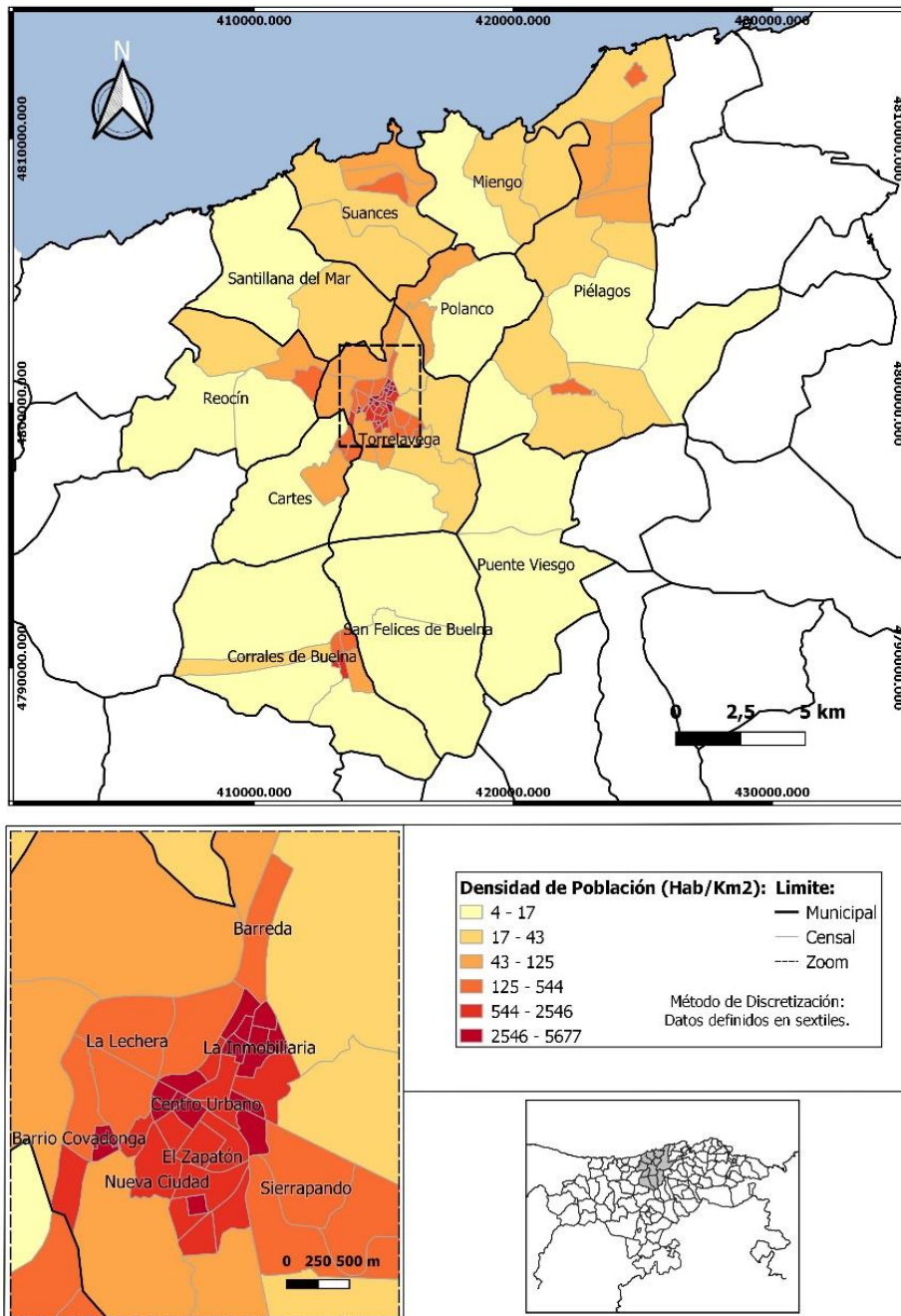
En segundo lugar, la escala intraurbana analiza y compara la situación del ámbito de estudio con mayor detalle y establece patrones espaciales que se producen a lo largo del tiempo.



**Fig. 5.3: Variación de población (datos absolutos) 2004-2019.**

Fuentes: INE, Nomenclátor e IGN, Base Topográfica Nacional 1:25.000. Elaboración propia.

Hay que destacar la **densidad de población** (Fig. 5.4) que a pesar del vacío demográfico que vive Torrelavega, presenta elevados valores de densidad de población respecto a su periferia, con lo que permite que Torrelavega tener una fuerte densidad, mientras que su periferia apenas hay grandes densidades, debido a las amplias extensiones de terreno y poblamiento disperso, solamente concentrándose la población entorno a los ejes de comunicación, como ocurre con Polanco o Piélagos, o por aproximación el caso de Cartes a Torrelavega, por su zona de influencia.

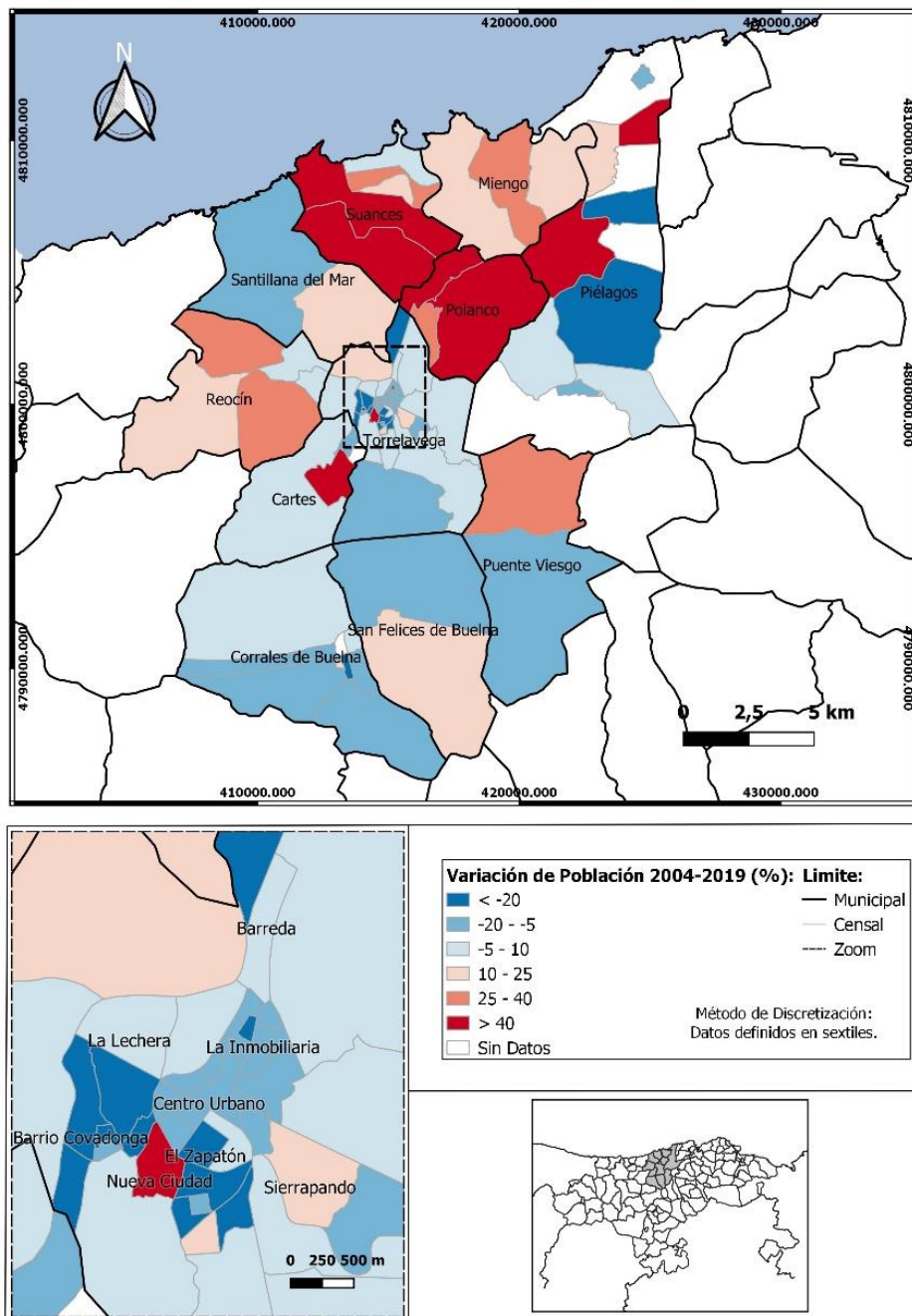


**Fig. 5.4: Densidad de población por sección censal 2019.**

Fuente: INE, Censo de población y vivienda, Padrón municipal de habitantes y Cartografía digitalizada de secciones censales. Elaboración propia.

Los cambios espaciales y poblacionales entre las distintas áreas intraurbanas han dado a variaciones poblacionales en los últimos 15 años, a través del mapa de *variación poblacional* (Fig. 5.5) permite observar la dinámica de dos ritmos, donde las secciones de Corrales de Buelna, Puente Viesgo y parte de San Felices de Buelna son las que mayor variación presentan debido a las condiciones rurales y falta de conectividad con el eje Santander-Torrelavega. En el caso contrario, las áreas de Cartes, Suances, Miengo, Polanco y sectores

de Piélagos, son lo que presentan variaciones positivas, debido a la conectividad y el paso de la A-67 por estas áreas, como también la cercanía, en el caso de Cartes y Suances, a las áreas centrales de Torrelavega, con lo que produce el decrecimiento poblacional en todos los sectores, a excepción de Nueva Ciudad, con variaciones superiores al 40% o Sierrapando, mientras que el resto de barrios y sectores las variaciones son negativas, destacando las zonas del centro urbano o Barrio Covadonga con un decrecimiento de -20%. Esto hace que el decrecimiento urbano sea evidente en Torrelavega, mientras la periferia manifiesta un incremento progresivo.



**Fig. 5.5: Variación de población por sección censal 2004-2019.**

Fuente: INE, Censo de población y vivienda, Padrón municipal de habitantes y Cartografía digitalizada de secciones censales. Elaboración propia.



El *índice de dependencia de jóvenes* (Anexo A2) entre 0 a 14 años presenta dos dinámicas en las áreas intraurbanas periféricas y sin patrón espacial definido, solo áreas de Cartes y Piélagos representan niveles superiores al 25% de dependencia joven, a causa de las decisiones familiares respecto a cuestiones de movilidad, conexión o accesibilidad al centro urbano. Mientras que los valores inferiores de dependencia de jóvenes se ubican en las áreas periurbanas septentrionales, sin apenas una accesibilidad directa al centro urbano. La distribución de población joven en 2019 se concentra en los ejes de Santander-Torrelavega, y en menor medida Oviedo-Bilbao, con lo que hace que las áreas intraurbanas de Torrelavega en los últimos años hayan decrecido en este rango de edad, este factor hace que se agudice el proceso de decrecimiento urbano y que el centro urbano de Torrelavega no ha experimentado cambios en los últimos 15 años en población joven, solo los barrios de Sierrapando o Nueva Ciudad son áreas jóvenes, a causa de la confluencia con otras áreas en crecimiento o por la conexión directa a las autovías, dando el origen a coronas demográficas desde el centro con un incremento progresivo hacia las zonas periféricas.

Del mismo modo, el *índice de dependencia de viejos* (Anexo A3) más de 65 años, no presenta un patrón espacial definido, solo se destaca altos valores de dependencia en áreas correspondientes a espacios rurales de Corrales de Buelna, Puente Viesgo o Cartes, en especial los lugares más alejados a los núcleos urbanos y que actualmente siguen la misma tendencia. Las demás zonas intraurbanas presentan valores similares de población mayor de 65 años, pero la llegada de población adulta y joven, gracias a la red de comunicación y accesibilidad, por ende, la urbanización de espacios rurales reduce la dependencia de ancianos en estas zonas, por ejemplo, Polanco, Miengo o Piélagos, o también la colindancia de áreas a los centros urbanos, como ocurre con Cartes y Suances respecto a Torrelavega, con lo que las áreas intraurbanas de Torrelavega, al igual que sus barrios en estos últimos años, la población anciana incrementa en sus áreas respecto a 2004, salvo en Nueva Ciudad o Sierrapando, debido a la conectividad con las infraestructuras de transporte y colindancia a áreas en crecimiento. Esta situación ha generado, como en el caso anterior, la formación coronas demográficas con un centro urbano envejecido y una periferia en proceso de rejuvenecimiento a través de la movilidad de las familias.

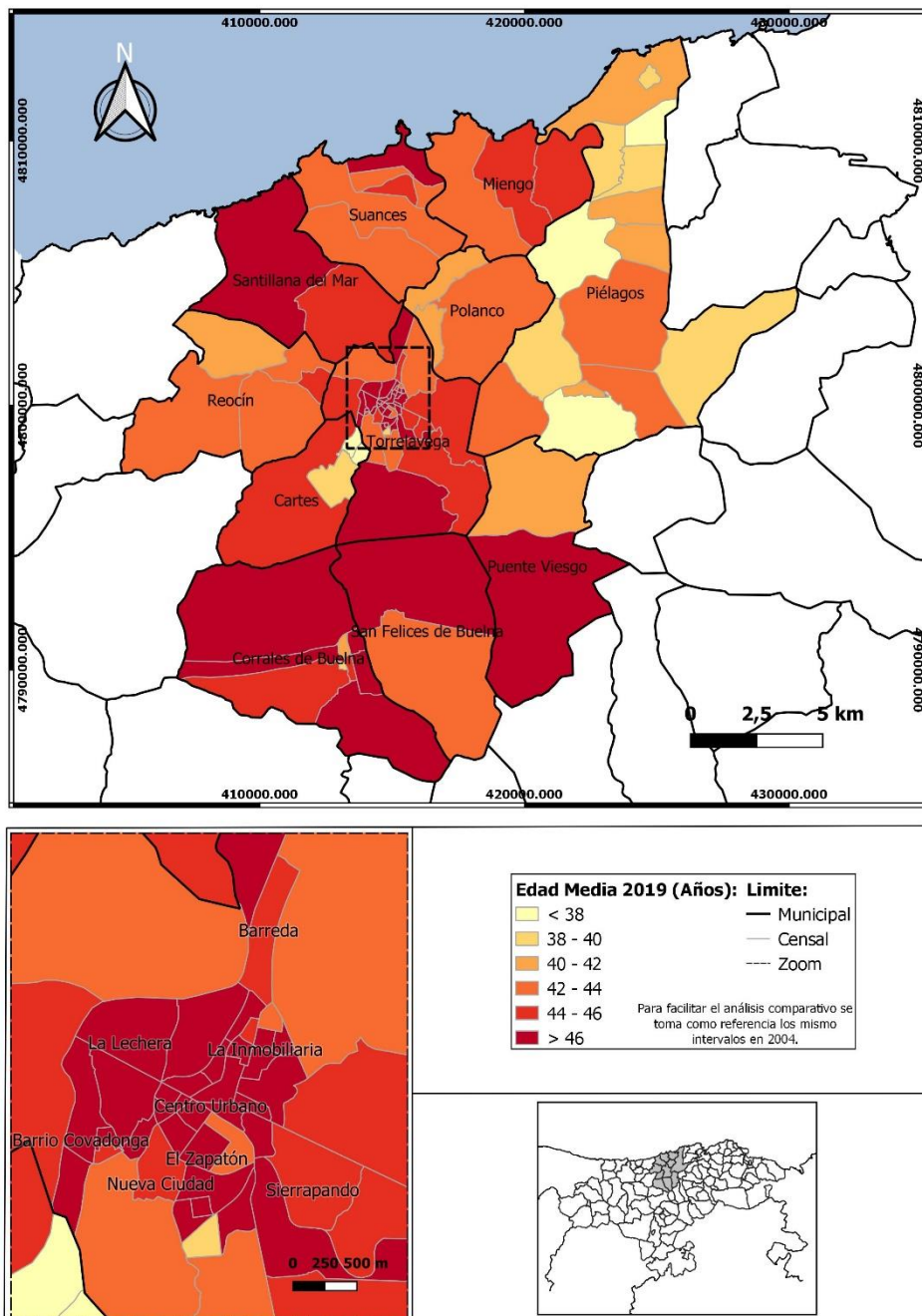
El *índice de envejecimiento* (Anexo A4) dibuja un patrón espacial igual que la dependencia de viejos en el año 2004, donde las zonas rurales de Cartes, Puente Viesgo y Corrales de Buelna doblan en población anciana respecto a población joven, mientras que el resto de áreas intraurbanas muestran de datos de envejecimiento, salvo sectores de Cartes, Piélagos

o Polanco, bien a la cercanía al núcleo de Torrelavega y la conexión con el eje de Santander-Torrelavega, con lo que ha ocasionado en estos últimos años el descenso de la población anciana en estas áreas, lo que permite que estas áreas anteriormente rurales experimenten el proceso de rejuvenecimiento y urbanización dispersa periférica. Respecto a Torrelavega, se produce el incremento de la población anciana en todos sus sectores, a excepción de Nueva Ciudad y Sierrapando, como ocurría en la dependencia de viejos. Anteriormente en 2004, la situación de envejecimiento era puntual en algunos barrios, como el Barrio Covadonga o La Inmobiliaria, ahora se ha agudizado en todos sus sectores, mientras la periferia experimenta el rejuvenecimiento poblacional.

Significado especial presenta la *tasa de población en edad soporte* (Anexo A5) analiza a la población adulta entre 30 y 49 años, que es la que se considera potencialmente reproductiva y económicamente solvente. En 2004, no se constata ningún patrón espacial, solamente áreas intraurbanas de Polanco, Piélagos o Cartes presentan valores superiores, que corresponde con áreas dependientes de población joven y menor dependencia de población anciana, y en caso contrario las áreas de San Felices de Buelna, Corrales de Buelna o Puente Viesgo, debido a sus condiciones rurales y la lejanía de los flujos de comunicación y personas. Actualmente estos espacios interurbanos siguen la misma tendencia, mientras que las áreas de Piélagos, Polanco o Miengo, aumentan su porcentaje de población entre 30-49 años, gracias al mayor flujo de movimiento y de accesibilidad con las infraestructuras de transporte, que permite la urbanización de bajas intensidades unifamiliares, debido los nuevos hábitos de la población y también al precio de vivienda en los centros urbanos. Esto ha hecho que Torrelavega decrezca en este rango de población en su centro urbano, como en sus barrios, con lo que ha permitido el debilitamiento de la ciudad y el reforzamiento de sus áreas periféricas entorno a las infraestructuras de transporte y la transformación de los espacios rurales en espacios urbanizados de carácter extensivo.

El análisis de las diferentes variables de población permite conllevar el análisis de *edad media* (Fig. 5.6), donde se mantiene las tendencias que se analizan hasta el momento y no existe un patrón espacial claro, solo las áreas intraurbanas de Piélagos y Cartes con edad media inferior a 40 años, a consecuencia de la presencia de población adulta y joven y sin apenas población anciana, mientras que el resto de áreas presentan edades medias iguales. El barrio de Nueva Ciudad, en Torrelavega, registra la menor edad media, pero de manera general tanto en su centro urbano como en La Lechera o La Inmobiliaria la edad media es superior a 42 años en 2004, debido a la escasa población joven y la presencia de población

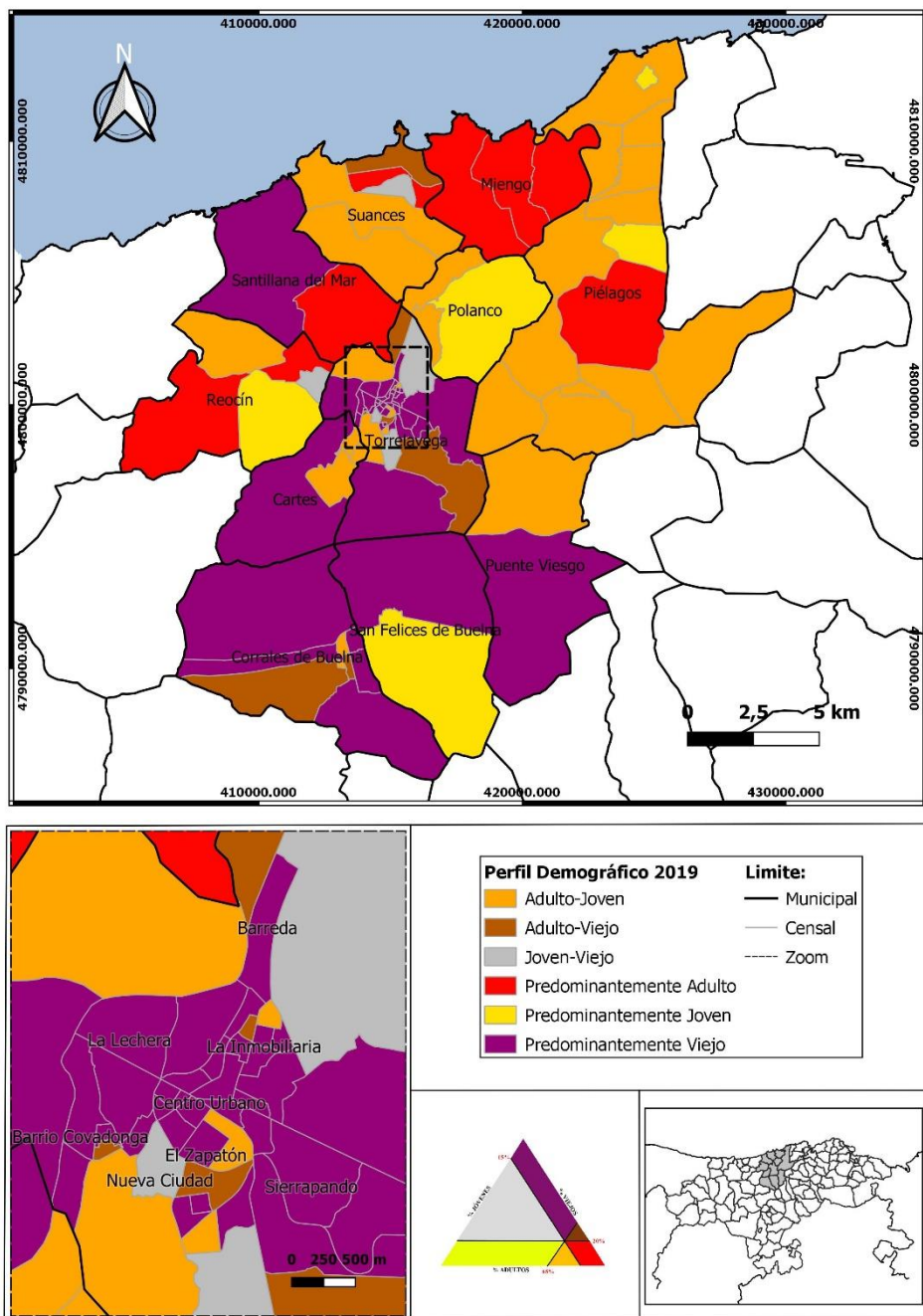
anciana, permite dar comienzo al proceso de envejecimiento del centro urbano y sus barrios, que en 2019 se intensifica, ya que los barrios que presentaban anteriormente edades medias bajas, actualmente se han elevado a más de 46 años, con lo que el proceso de envejecimiento de Torrelavega se ha ido acelerando, al igual que su decrecimiento urbano, donde cada vez hay menor presencia de la población joven, pero especialmente de la población entre 30-49 años, que decide marchar a entornos menos urbanizados y con mejores calidades y mejor precio, mejor accesibilidad y conexión a centros administrativos y también de servicios, ya que ha sido posible gracias a las infraestructuras de transporte y la mayor capacidad de movilidad.



**Fig. 5.6: Edad media de la población por sección censal 2019.**

Fuente: INE, Censo de población y vivienda, Padrón municipal de habitantes y Cartografía digitalizada de secciones censales. Elaboración propia

A partir del análisis cuantitativo, también se permite el análisis cualitativo a través del *perfil demográfico* (Fig. 5.7) en las diferentes áreas intraurbanas en: predominantemente joven, predominantemente adulto, predominantemente viejo, joven-adulto, adulto-viejo y joven-viejo. En 2004 no se constata estructuras espaciales definidas, solo el predominio de perfiles envejecidos en la mayoría de zonas y apenas hay cabida para perfiles jóvenes, solo en secciones de Cartes, Piélagos o Reocín, que corresponde a áreas con una fuerte dependencia de jóvenes y coincide con el paso de los ejes de transporte. La predominancia de la población



**Fig. 5.7: Perfil demográfico por sección censal 2019.**

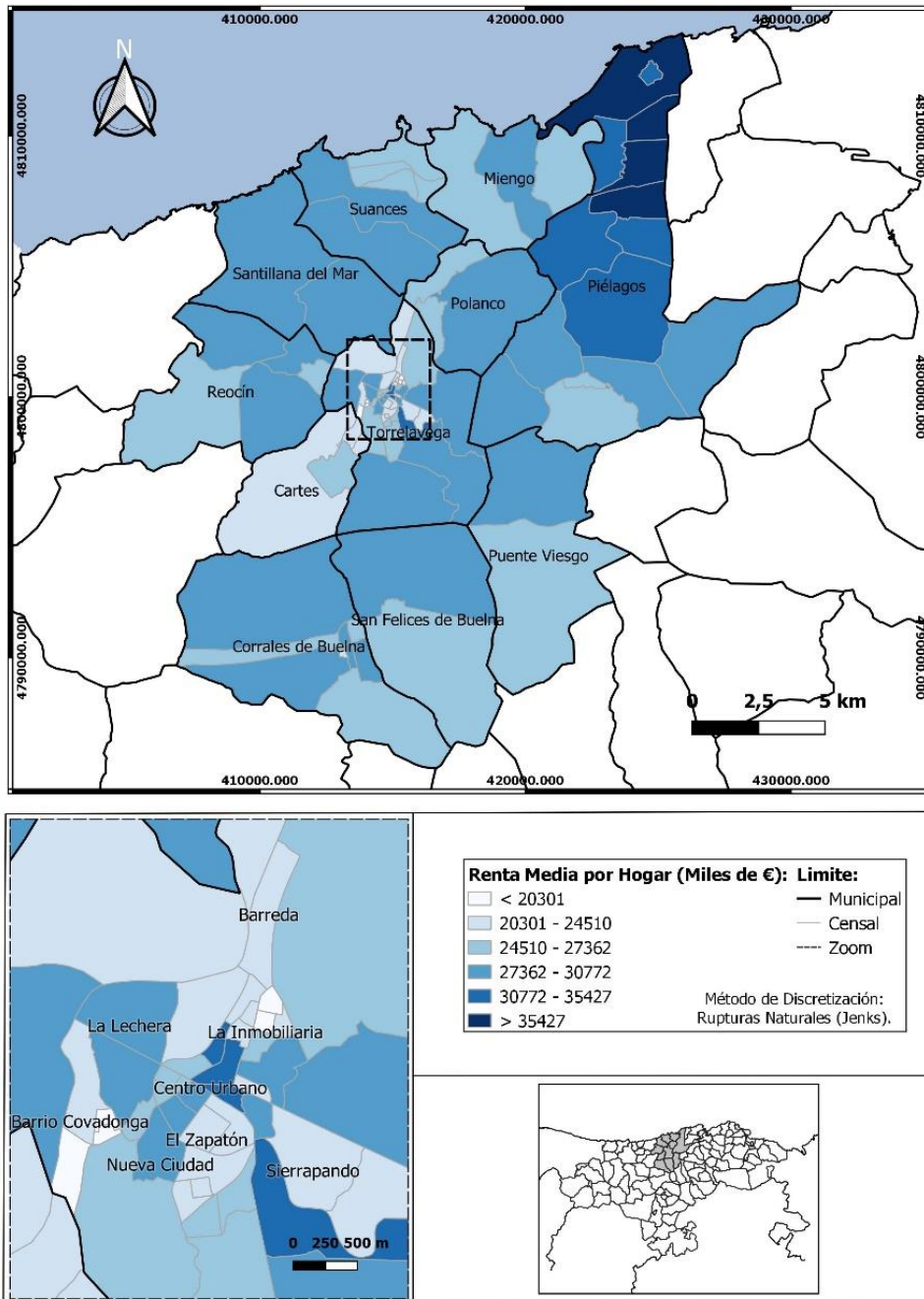
Fuente: INE, Censo de población y vivienda, Padrón municipal de habitantes y Cartografía digitalizada de secciones censales. Elaboración propia

anciana en la mayoría de las áreas intraurbanas cambia a perfiles adultos-jóvenes, como consecuencia de la movilidad, la urbanización y modo de vida las familias, mientras que las áreas intraurbanas del sur siguen con perfiles envejecidos. La movilidad hace que los centros urbanos queden vacíos de población adulta y joven, como ocurre con Torrelavega, que actualmente presenta un perfil demográfico envejecido, a excepción de determinadas secciones, como Nueva Ciudad o La Inmobiliaria, esta última debido a la inmigración. Anteriormente Torrelavega presentaba distintos perfiles demográficos, pero debido a las circunstancias de la crisis económica o incremento del precio de vivienda, hace que poblaciones adultas y jóvenes marchen hacia la periferia.

A parte del análisis de población, es importante analizar la renta media por hogar, esta variable permite ver zonas con un mayor incremento económico a partir de los movimientos de la población y establecer que preferencias tienen las familias a la hora de ubicar su lugar de residencia. La *renta media por hogar* (Fig. 5.8) analiza la distribución de las personas por la capacidad económica de las familias.

En el ámbito de estudio no se constata un patrón espacial claro, pero sí que nombrar determinadas zonas costeras e interior de Piélagos presentan rentas superiores a 30.000 euros, a consecuencia de la llegada de familias a estos espacios por la accesibilidad e influencia a los dos centros urbanos de Santander y Torrelavega a través de la A-67, con lo que se ha establecido numerosas familias en estas zonas bien comunicadas. A la par, el resto del territorio guardan similitudes en las rentas, con valores entre 24.500-31.000 euros, con excepciones en áreas de Cartes con rentas inferiores a los 20.300 euros con lo que se reflejan dos ritmos económicos donde influye la accesibilidad y la comunicación, donde las mayores rentas se instalan entorno a los ejes de comunicación.

Respecto a Torrelavega el nivel de renta es similar al marco general, aunque en determinadas áreas intraurbanas se encuentren diferencias, donde las mayores rentas se ubican en el centro urbano, a consecuencia del envejecimiento urbano hace que las personas mayores tengan asentada su vida y que no abandonen el centro urbano, como también ocurre en barrios periféricos como Sierrapando, Nueva Ciudad o La Lechera en los cuales son barrios creados “nuevos” y con mejores condiciones de vida y cercanos a áreas en crecimiento. Mientras que entre los barrios con menor renta por hogar está La Inmobiliaria, barrio obrero y de los primeros que se crean y que actualmente es foco de inmigración con lo que se convierte en un barrio con apenas recursos comerciales, espacios verdes y espacios públicos.



**Fig. 5.8: Renta media por hogar por sección censal (miles de €).**

Fuente: INE, Atlas de distribución de renta de los hogares y Cartografía digitalizada de secciones censales. Elaboración propia

En conclusión, el decrecimiento urbano de Torrelavega es un hecho, el proceso de envejecimiento se agudiza debido a la marcha de la población adulta y joven a las áreas periféricas, gracias a la conectividad y las nuevas formas de urbanización del espacio rural, lo que permite el incremento de rentas de los hogares en zonas rururbanizadas. Torrelavega también decrecen en renta por hogares en sus barrios periféricos, mientras que el centro urbano mantiene su renta por la población anciana. Estamos ante el principio del fin de la conocida “ciudad del dólar<sup>2</sup>” que puede llegar a morir como la “ciudad de la bancarrota”.

<sup>2</sup> Ruiz, E.: *Torrelavega: Latidos de la ciudad del dólar*. Ediciones Tantín, 2015. ISBN: 9788460844723 y Bolado, N.: *Torrelavega 125 aniversario* [en línea] [fecha de consulta 17 de junio de 2020]. Disponible en: <https://www.eldiariomontanes.es/torrelavega/ciudad-dolar-19401970-20200331175946-nt.html>

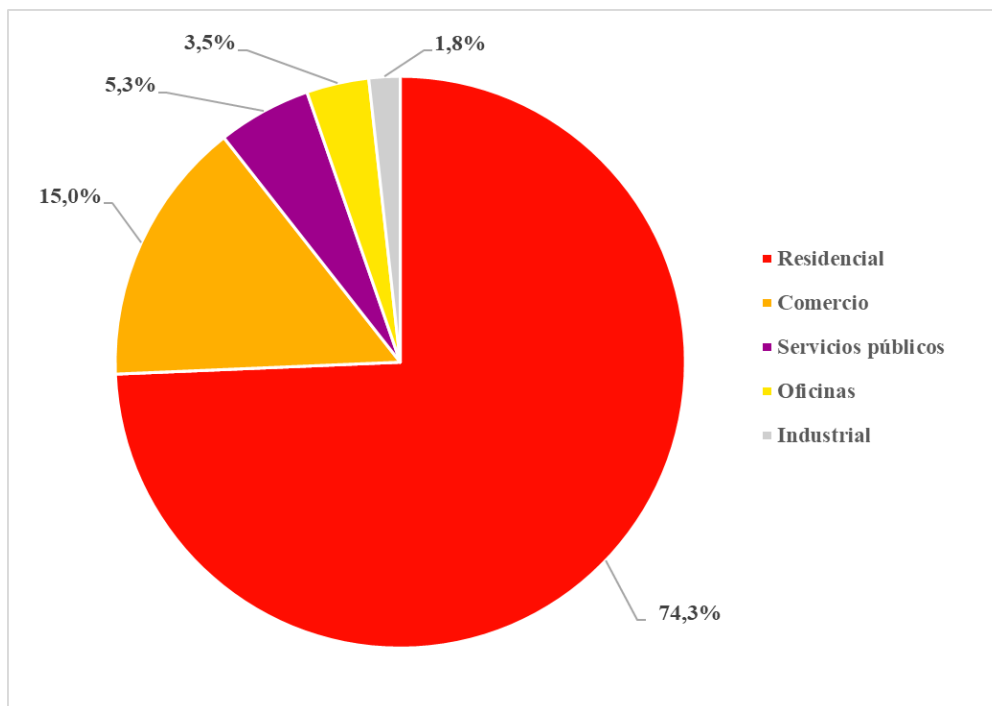
## 6. CRÓNICA DE URGENCIA DE UN CENTRO URBANO EN DECLIVE.

Este apartado permite, a través del trabajo de campo, complementar al análisis a escala intraurbana, especialmente en la sección central de Torrelavega. El motivo de la elección se debe a que presenta un perfil demográfico predominantemente envejecido, con un bajo porcentaje de población joven (10 %) y alto porcentaje de población envejecida (26,5%) y con una edad media bastante elevada (49 años), con lo que permite ser una zona de trabajo de campo asequible a las características que se presentan a lo largo del trabajo fin de grado, no solo por sus condiciones sociodemográficas, sino también por su carácter central.

Esta área ocupa una superficie de 71.880 metros cuadrados y se encuentra delimitada por las siguientes calles: al norte con Pablo Garnica y Ceferino Calderón, al este con Consolación, al sur con Julián Ceballos y al oeste con José María de Pereda. Dentro de esta área se ubican lugares como el Ayuntamiento de Torrelavega, Plaza de Gilberto Quijano, o conocida como Plaza Mayor, o también la Biblioteca Popular Gabino Teira. La sección cuenta con 113 edificaciones, según Catastro, hay que destacar el total de viviendas que asciende a 695, de las cuales 465 son viviendas principales y representa el 67%, mientras que 230 el 33% se encuentran vacías y sin segundas residencias.

Respecto a los usos predominantes en esta área de estudio es el **uso residencial** con el 74% respecto a los otros usos, como el **comercial** con el 15%, seguido de usos de oficina 5% o servicios públicos con el 3,5% y un escaso 1,8% destinado al industrial (Fig. 6.1) datos que permite constatar la importancia del uso residencial en el centro urbano, pero también el alto porcentaje de viviendas vacías.

Además, del predominio del uso residencial en el centro de Torrelavega, también es importante el **comercio**, ya que históricamente ha sido el pilar de desarrollo conjunto con la industria lo que ha hecho que Torrelavega se haya ido forjando como ciudad y cabecera comarcal de distintos municipios del interior de Cantabria. Según el Censo de Población y Vivienda de 2001, el área central de Torrelavega presentaba 621 locales comerciales, de los cuales activos es el 85% (528 locales) mientras que inactivos es el 15% (93 locales), dato que prueba la importancia de la actividad comercial de Torrelavega.



**Fig. 6.1: Porcentaje de usos predominantes.**

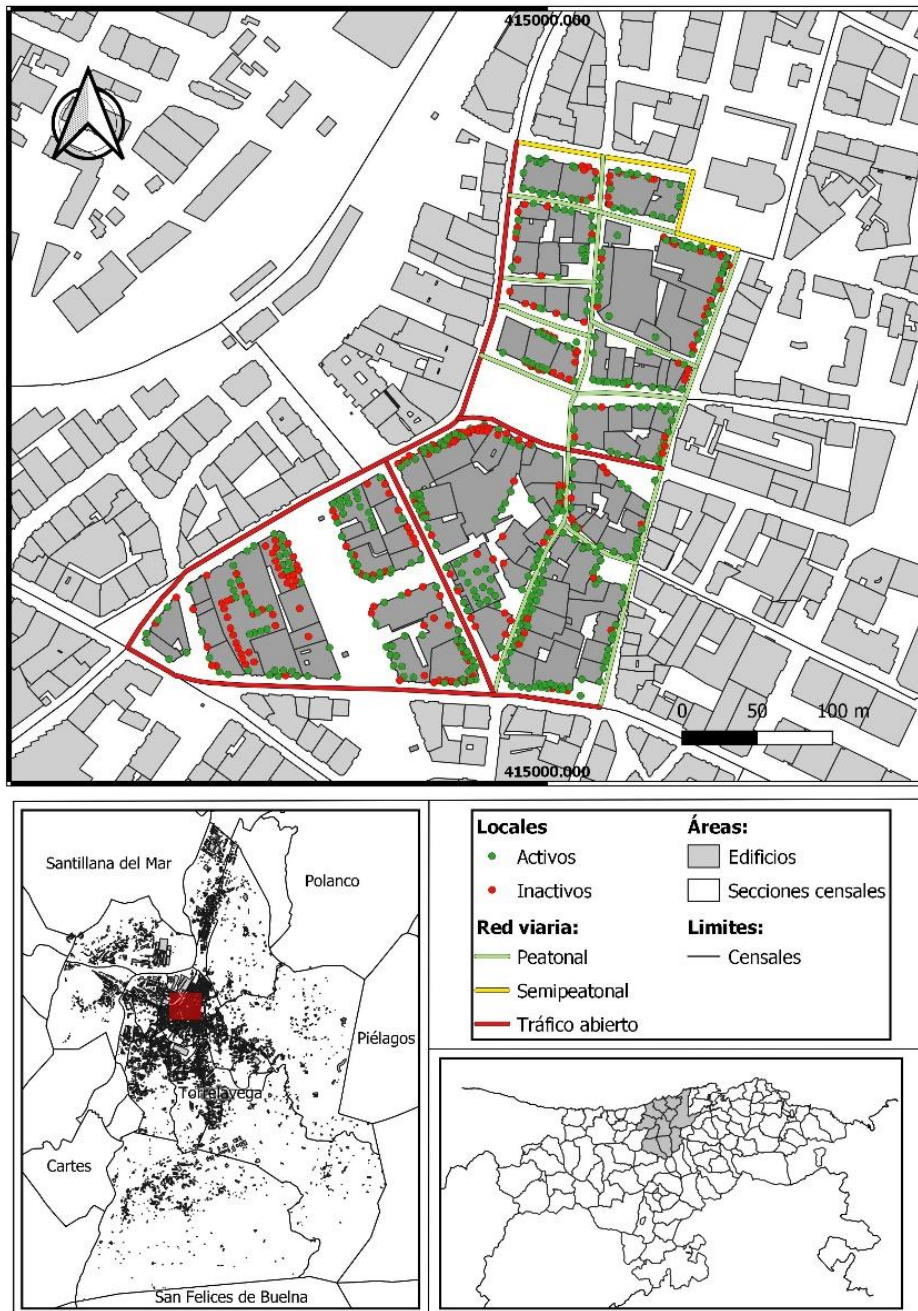
*Fuentes: Ministerio de Hacienda, Catastro e INE, Censo de población y vivienda. Elaboración propia.*

El trabajo de campo se ha realizado en tres días distintos de la semana y ha consistido en la observación de locales destinados a cualquier tipo de servicio, desde comerciales hasta oficinas de servicios públicos, a fin de constatar si hay actividad, o no, en ellos. Otro objetivo era constatar sobre el terreno el peso de las viviendas ocupadas y vacías, y analizar las fachadas de los edificios a fin de determinar el grado de deterioro del conjunto urbano dentro de la sección de estudio.

La actividad comercial para Torrelavega es un sector importante, actualmente y según la observación de trabajo de campo se han contabilizado 629 locales (Fig. 6.2) en el área central de Torrelavega, de los cuáles el 64% (405 locales) se encuentran activos, mientras el 36% (224 locales) se encuentran inactivos. Si se compara con los datos ofrecidos por el Censo de Población y Vivienda en 2001, respecto al total de locales se ha incrementado 1,28% (8 locales), en cuanto a locales activos se ha reducido en -23,29% (123 locales) y locales inactivos 140,86% (131 locales). La conclusión respecto a la actividad comercial en Torrelavega desde 2001 hasta 2020 es que, aunque haya crecido mínimamente el número total de locales, la pérdida de locales activos ha sido acusada y el incremento de locales inactivos hace que Torrelavega haya ido perdiendo fuerza en un pilar importante para la



ciudad, y también la falta de rotación comercial agrava la situación, ya que los locales inactivos no acogen nuevos comercios en su área central.



**Fig. 6.2: Localización de locales activos e inactivos.**

*Fuentes: Ministerio de Hacienda, Catastro e INE, Cartografía digitalizada de secciones censales, Trabajo de campo. Elaboración propia.*

Hay que tener en cuenta la distribución de locales (Tabla 6.3) en relación a las calles donde se ubiquen, ya que se observa que en las calles peatonales hay un mayor número de comercios activos con un 55% de locales activos frente a casi 35% de locales inactivos, esto permite al local un mejor desarrollo y al peatón una mejor movilidad por el centro urbano.

Respecto a los locales que se ubican en calles semipeatonales el impacto es igualitario entre locales activos e inactivos donde apenas ambos no superan el 5%, con lo que el impacto del tipo de calle es bastante escaso. Y en último lugar aquellos locales ubicados en zonas donde hay tráfico abierto el número de locales inactivos representa el 60% frente al casi 40% de locales activos, con lo que impide el desarrollo comercial y la incapacidad de que el peatón acceda de manera “libre” por su entorno.

<i>Tipo de calle/Tipo de local</i>	<i>Local Activo</i>	<i>Local inactivo</i>	<i>Local Activo / Red viaria (%)</i>	<i>Local Inactivo / Red viaria (%)</i>
<i>Peatonal</i>	200	93	55,10	34,96
<i>Semipeatonal</i>	18	13	4,96	4,89
<i>Tráfico abierto</i>	145	160	39,94	60,15
<i>Total</i>	363	266	100	100

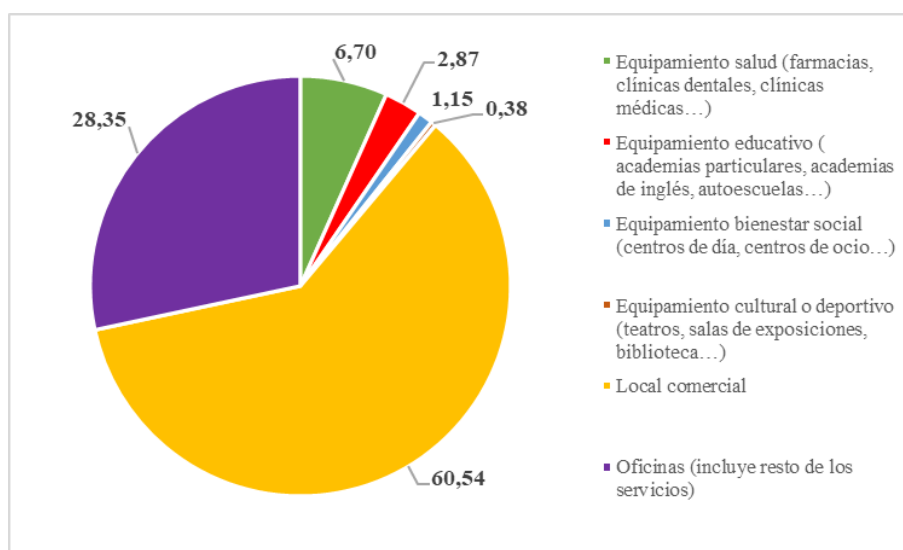
**Tabla 6.3: Ubicación de local según tipo de calle.**

*Fuentes: Trabajo de campo. Elaboración propia.*

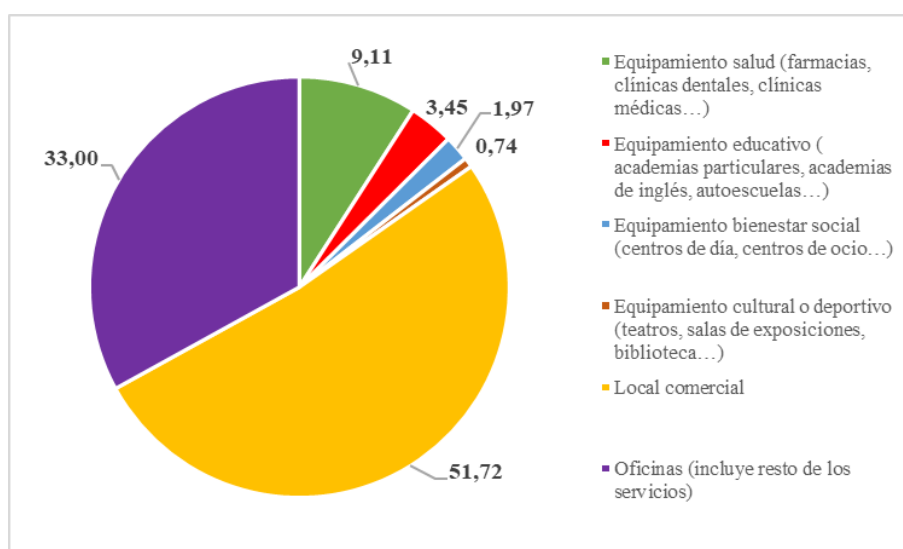
Respecto a los tipos de locales que hay en Torrelavega existe una cierta especialización en el **comercio minorista**, es debido a la tradición histórica y motor principal que ha hecho que Torrelavega haya crecido como ciudad. El peso relativo de cada tipo de local en Torrelavega (Fig. 6.4) ha cambiado en las últimas décadas, según el Censo de Población y Vivienda de 2001, el 60,5% de los locales estaba destinado a ser local comercial, pero actualmente el peso de los locales comerciales se ha reducido de manera significativa a casi un 52%, esto permite explicar el número de locales inactivos que hay en Torrelavega y también la decadencia de uno de los motores económicos, aunque siga siendo el que mayor peso presenta. Junto con los locales comerciales, se encuentran los locales destinados a oficinas, en este caso, se ha presenciado un aumento de locales destinados a oficinas siendo en el 2001 del 28% mientras que en la actualidad presenta el 33%, los motivos el aumento de gabinetes y oficinas ocupadas bien por autónomos o empresas.

Es importante destacar el aumento de **equipamientos** destinados a salud, como son farmacias, clínicas dentales o clínicas médicas, donde en 2001 representaba casi un 7% y en 2020 está por encima del 9%, este ligero aumento junto con los equipamientos de bienestar social del 1,15% en 2001 a 1,97%, lo que cabe explicarse por el progresivo proceso de envejecimiento de la zona central de Torrelavega, donde en estas dos décadas se han ido instalando un mayor número de locales destinados al bienestar y a la salud.

### Año 2001



### Año 2020



**Fig. 6.4: Porcentaje de locales según tipo de función en el área de trabajo de campo.**

Fuentes: INE, Censo de Población y Vivienda 2001 y Trabajo de campo. Elaboración propia.

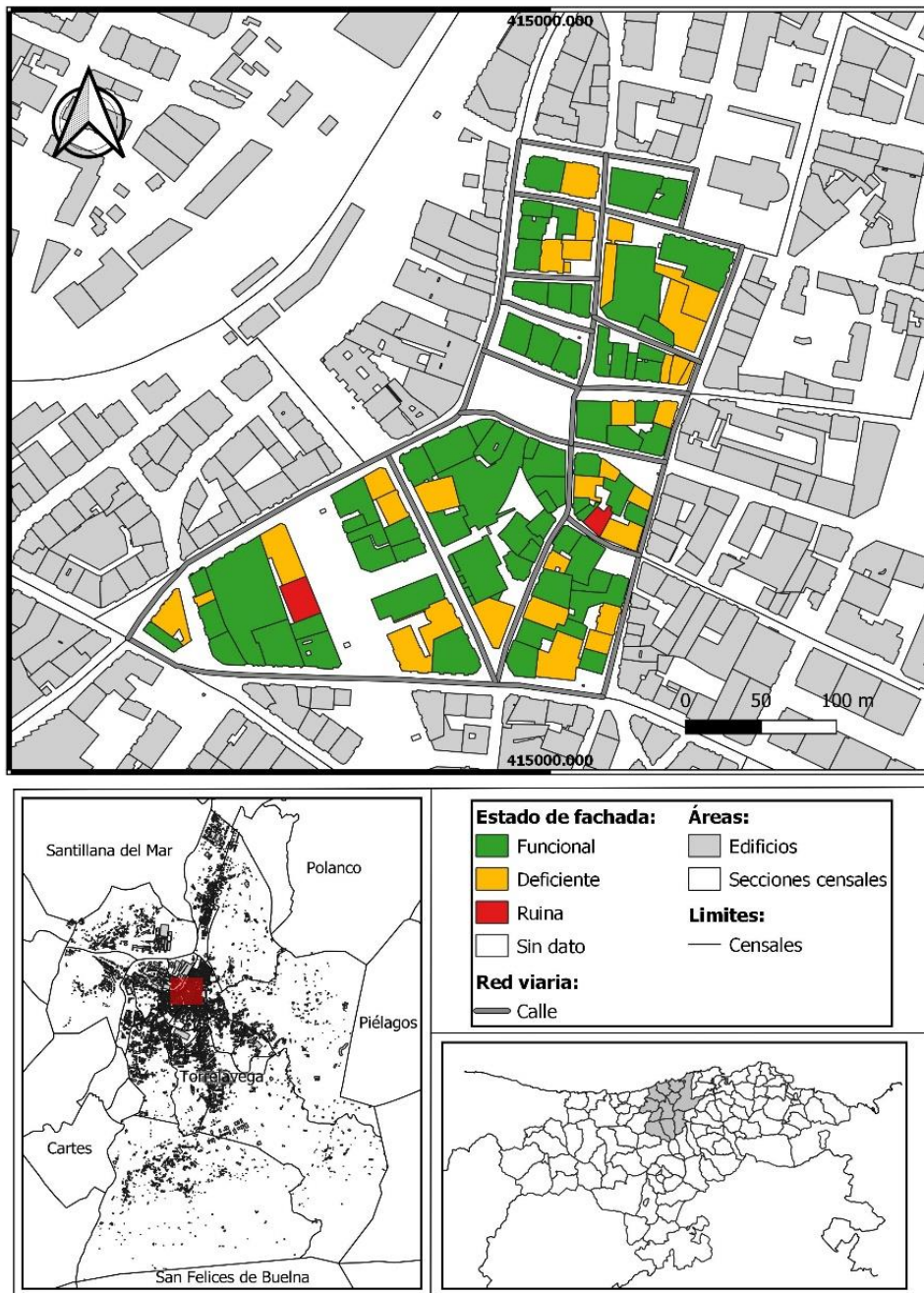
La existencia de viviendas vacías influye en el decrecimiento urbano, para ello se ha contabilizado el número total de viviendas y de las cuáles se encuentran ocupadas y cuáles se encuentran vacías. Actualmente el número de viviendas que hay en el área central de Torrelavega es de 942 viviendas, de las cuales el 64% se encuentran ocupadas (603 viviendas), mientras que el 36% (339 viviendas) se encuentran vacías, lo que explica por el cambio de estrategia residencial de la población joven del área. Estos datos permiten reforzar la idea de decrecimiento urbano en Torrelavega, y especialmente en su área central donde tendría que presentar un mayor peso en su área central. Si se hace la misma comparación con el año 2011, el número de viviendas ha incrementado un 35,5% (247 viviendas), respecto a viviendas ocupadas un 30% (138 viviendas) y en cuanto a viviendas vacías hay un 47%

(109 viviendas). Durante las últimas décadas, aunque haya un incremento de viviendas ocupadas es muy inferior al aumento de viviendas vacías, con lo que permite constatar el menor peso residencial del centro urbano y el incremento de importancia de otras áreas del municipio o de los municipios limítrofes para este fin, con lo que ha ido agravando el problema de decrecimiento del área central de Torrelavega.

Y en tercer lugar la observación de fachadas de los edificios (Fig. 6.5) del área de estudio, con ello permite ver el grado de conservación del casco urbano. En la realización del trabajo de campo hay que destacar a la hora de realizarle el contraste de datos que proporciona catastro, ya que se han obtenido datos distintos, donde algunas fachadas consideradas funcionales por Catastro en trabajo de campo se ha observado que la conservación de la fachada de algunos edificios dista con lo que establece el catastro.

Según Catastro el estado de fachadas de los edificios del área de estudio destaca dos tipos funcional y ruina, donde el 99% de los edificios presenta un estado de fachada funcional, es decir, que mantiene una buena conservación de la fachada, mientras que solamente el 1% lo considera en ruina. Mientras que en trabajo de campo se han obtenido cuatro categorías de fachada: funcional, deficiente, ruina y sin dato, esta última categoría corresponde a los transformadores eléctricos que cuenta catastro como edificación, al igual que los establecimientos comerciales destinados al grupo ONCE para la venta de boletos.

Los datos obtenidos son los siguientes: fachadas consideradas funcionales representa un 65%, fachadas consideradas deficientes un 27%, fachadas consideradas en ruina 2% y sin dato representa 6%. Esto permite ver la importancia en primer lugar de la observación de trabajo de campo y, en segundo lugar, que más de un cuarto de los edificios observados precisan de rehabilitación de sus fachadas lo que redundaría en la mejora del casco urbano.



**Fig. 6.5: Estado de fachadas del área de estudio.**

*Fuentes: Ministerio de Hacienda, Catastro e INE, Cartografía digitalizada de secciones censales, Trabajo de campo. Elaboración propia.*

Podemos concluir afirmando, que el decrecimiento urbano de Torrelavega va más allá de lo que expresan las estadísticas. La crisis del centro urbano es una realidad constatada a través del trabajo de campo, que ha permitido cuantificar el número de locales vacíos y el número de viviendas vacías y comprobar el decrecimiento demográfico de la ciudad. Los problemas del centro de Torrelavega son estructurales y las respuestas se tienen que apoyar a través de la resiliencia urbana.

A través del trabajo de campo se han observado distintos problemas como son el cierre de locales destinados a cualquier tipo de servicio, es un problema importante para Torrelavega, como se ha expresado en líneas anteriores. Con lo que se han de proponer medidas de reactivación comercial, a través bien de ayudas para la mejora del comercio, bien la reducción de tasas para emprendedores o autónomos o creación de nuevos sectores que sean pioneros y poner en marcha nuevas formas de economía en el centro de la ciudad.

El segundo problema el incremento de viviendas vacías y el cambio residencial, la pérdida de población en Torrelavega ha sido importante durante desde principios de siglo XXI, lo que ha provocado el aumento de la vivienda vacía y la fuga de población a otros puntos debido a las condiciones que se ha ido presentando en el centro de Torrelavega, como a nivel censal o municipal. Para ello se tendrían que arbitrar y desarrollar medidas que incentiven la compra o alquiler de la vivienda vacía en el centro urbano a la población joven, bien a través de ayudas económicas o bien viviendas sociales que permitan la reactivación y la llegada de población joven al centro urbano.

Y el tercer problema observado es el estado de fachadas, ya que si no se realiza una buena conservación del casco urbano también es motivo de abandono como espacio residencial y de actividad comercial. Por lo que se tendrían que proponer políticas de conservación del patrimonio y casco urbano, mejora de los planes de rehabilitación de aquellos edificios que presenten deficiencias, mejoras en ellos o conservación de aquellos que presenten buenas condiciones. Estos planes de conservación o de mejora de fachadas son un incentivo para la captación bien de empresas, comercios o personas, que decidan comprarse o alquilar una vivienda o bien transformar, como en los casos de empresas o comercios, estos espacios residenciales con lo que permite dar un enfoque estético a la edificación con la mejora de las fachadas de los edificios que se consideren patrimonio de la ciudad.

## 7. CONCLUSIÓN.

Las ciudades medias son el nodo de articulación del territorio que permiten el mantenimiento de relaciones entre territorios y ponen en valor la funcionalidad desde los aspectos económicos, sociales, laborales o de infraestructuras. Se tiene que destacar las ciudades medias industriales, ya que desarrollan un espacio económico basado en el comercio minorista, aparición de empresas auxiliares, creación de espacios de movilidad y diversificación de usos. El desarrollo industrial ha generado un efecto llamada para atraer efectivos demográficos de otros territorios, el aumento de empleos, el aumento de la productividad y el desarrollo urbanístico.

En el norte de España el sector industrial ha jugado un papel decisivo, pero en la actualidad a consecuencia de las coyunturas económicas ha sufrido la reconversión a otros sectores eficientes y acordes a las vicisitudes correspondientes. El proceso de desindustrialización ha conllevado a la ciudad media industrial a un decrecimiento en sus esferas económica, demográfica o urbana, dando comienzo al proceso de “*decrecimiento urbano*” o “*shrinking city*”.

Actualmente, Cantabria y especialmente Torrelavega, principal ciudad industrial, experimentó desde comienzos del siglo XX la instalación de carácter industrial con lo que propició el desarrollo no solo industrial, sino también urbano, demográfico y económico. Un municipio que vivió su época dorada entre los años 80 y 90 del siglo XX, a partir de finales de los 90, empezó el origen de su decrecimiento, ligado a los problemas industriales de SNIACE, y agravando la situación a partir del 2008, como consecuencia de la recesión económica que hizo que el proceso de decrecimiento se agudizase, con el cierre de SNIACE y también el abandono de la población joven y adulta a otros puntos del territorio, o bien a municipios limítrofes que presenten mejores condiciones de vida que Torrelavega. O incluso el desarrollo de las infraestructuras de transporte como son la A-67 y la A-8 ha permitido el desarrollo demográfico entorno a estas dos vías de comunicación, creando una periferia con oportunidades (fundamentalmente de vivienda) para la población joven y adulta, con una mejor comunicación y lejos del centro urbano de Torrelavega que presenta pocos incentivos para conseguir su fortalecimiento.

Un centro urbano que necesita una reactivación comercial, en especial en el comercio minorista, el cual ha sufrido una caída importante en las últimas dos décadas y sin apenas la existencia de una rotación comercial, con lo que se tienen que buscar medidas de

contingencia o de apoyo a este sector. También la necesidad de políticas de vivienda para la población joven y adulta que decidió marchar del centro urbano de Torrelavega, ya que el centro de Torrelavega cuenta con más de un tercio de viviendas vacías en su sección central, con la ayuda de subvenciones para la compra o alquiler de vivienda para la población joven o adulta y así paliar tanto el incremento de viviendas vacías como el proceso de envejecimiento del centro urbano. Ligado a la reactivación comercial y el vacío de vivienda en el centro urbano, se tiene que tener en cuenta la rehabilitación de fachadas en los edificios del centro de Torrelavega, ya que permite ser un incentivo para la adquisición de vivienda bien en propiedad o bien en alquiler, pero también la instalación de comercios y negocios en el centro urbano. Si se llevasen a cabo estas tres medidas se podría contener el proceso de decrecimiento urbano y por lo menos incentivar la llegada de población residente, como también la llegada de turismo a través de las políticas de rehabilitación del patrimonio urbano.

En general, Torrelavega ha ido languideciendo desde la perspectiva económica, demográfica y urbana, apareciendo caracterizada por una población cada vez más envejecida, con una edad media casi de 50 años, con un comercio minorista cada vez menos representativo, aunque siga manteniéndose en cabeza y un número importante de locales inactivos que serían de buen provecho para potenciar nuevas medidas y así responder la ciudad con su capacidad de resiliencia urbana.

Torrelavega conmemora su 125 aniversario como ciudad otorgado por la reina María Cristina en 1895, aunque actualmente vive una época crucial y bastante preocupante, presentando -se insiste en ello- la población envejecida y cada vez más dependiente, proceso que se remarcará en el futuro si se sigue con los mismos pasos. En la ciudad, como ha mostrado el trabajo de campo, el comercio minorista ha ido perdiendo cada vez más mayor peso, a pesar del crecimiento de locales destinados a oficinas o de salud, se encuentra en un proceso de vacío comercial, donde hay un crecimiento de locales inactivos cada vez más importante y donde las viviendas vacías siguen el mismo camino. El decrecimiento urbano de Torrelavega es un problema grave y se tiene que buscar una solución por parte de los agentes tanto públicos y privados para poder elaborar planes estratégicos o sectoriales que permitan dar respuesta a esa capacidad de resiliencia urbana y conseguir revertir la situación, posibilitando que Torrelavega vuelva a ser la añorada “*ciudad del dólar*” que los torrelaveguenses han visto desarrollarse a lo largo del siglo XX y desvanecerse en el XXI.



## 8. BIBLIOGRAFÍA.

Andrés, G. (2020): Las ciudades medias industriales en España: caracterización geográfica, clasificación y tipología. *Cuadernos Geográficos*, 59 (1): 2020, págs. 99-125. Disponible, en marzo de 2020 en: <https://revistaseug.ugr.es/index.php/cuadgeo/article/view/8225/11865>.

Bellet, C y Llop, J. (2004): Miradas a otros espacios urbanos: las ciudades intermedias. *Scripta Nova: revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, 8 (1): 2004, págs. 1-26. Disponible, en enero de 2020 en: <https://www.raco.cat/index.php/ScriptaNova/article/view/55623>.

CESE (2004): Comité Económico y Social Europeo sobre “Las áreas metropolitanas europeas: repercusiones socioeconómicas para el futuro de Europa”. *Diario Oficial de la Unión Europea*. 2004, C 168, págs.10-15. Disponible, en enero de 2020, en: <https://eur-lex.europa.eu/LexUriServ/LexUriServ.do?uri=OJ:C:2007:168:0010:0015:ES:PDF>.

De Cos, O. (2007): La dinámica metropolitana en España. Análisis estadístico y cartográfico de los municipios a partir de la población y la vivienda. *Geographicalia*, 51: 2007, págs. 59-80. Disponible en enero de 2020, en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2355019>.

De Cos, O y De Meer, A. (2013): Las áreas metropolitanas de tamaño medio: la configuración de un espacio de cohesión en el conjunto polinuclear Santander-Torrelavega. *Ciudad y Territorio: Estudios Territoriales*, N°176, 2013 págs.351-362. Disponible, en enero de 2020, en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4317746>.

Del Valle, C. y Almoguera, P. (2020): Envejecimiento demográfico y (des)población en las ciudades medias. *Cuadernos Geográficos*, 59 (2): 2020, págs 263-286. Disponible, en junio de 2020, en <https://revistaseug.ugr.es/index.php/cuadgeo/article/view/10604/13275>.

ETE- Estrategia Territorial Europea (1999): Hacia un desarrollo equilibrado y sostenible del territorio de la UE. *Comité de Desarrollo Territorial, Comisión Europea*. 1999, págs. 1-89, Potsdam. Disponible, en enero de 2020, en: [https://ec.europa.eu/regional\\_policy/sources/docoffic/official/reports/pdf/sum\\_es.pdf](https://ec.europa.eu/regional_policy/sources/docoffic/official/reports/pdf/sum_es.pdf)

Fernández, B y Cunningham, E (2018): Del declive al decrecimiento urbano: un debate en construcción. *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, N°38, 2018 págs.341-357. Disponible, en enero de 2020, en: <https://doi.org/10.5209/AGUC.62483>.

Fol, S y Cunningham, E. (2010): “Déclin urbain” et shrinking cities: une évaluation critique des approches de la décroissance urbaine. *Annales de géographie*, N°674, 2010, págs. 359-383. Disponible, en enero de 2020 en: <https://www.cairn.info/revue-Annales-de-geographie-2010-4-page-359.htm>.

Llop, J.; Iglesias, B.; Vargas, R; Blanc, F. (2019): Las ciudades intermedias: concepto y dimensiones, *Ciudades*, N°22, 2018 págs.23-43. Disponible, en enero de 2020, en: <https://doi.org/10.24197/ciudades.22.2019.23-43>.

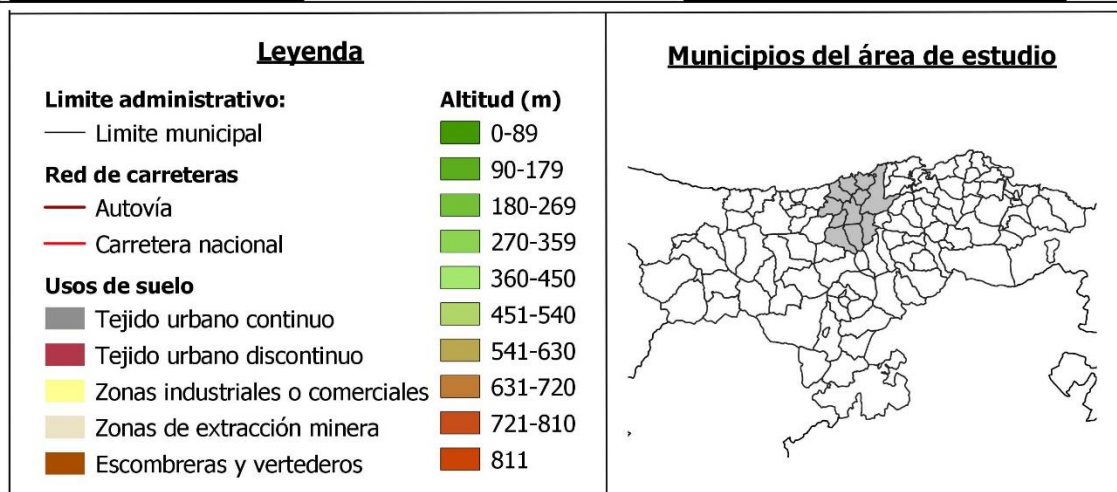
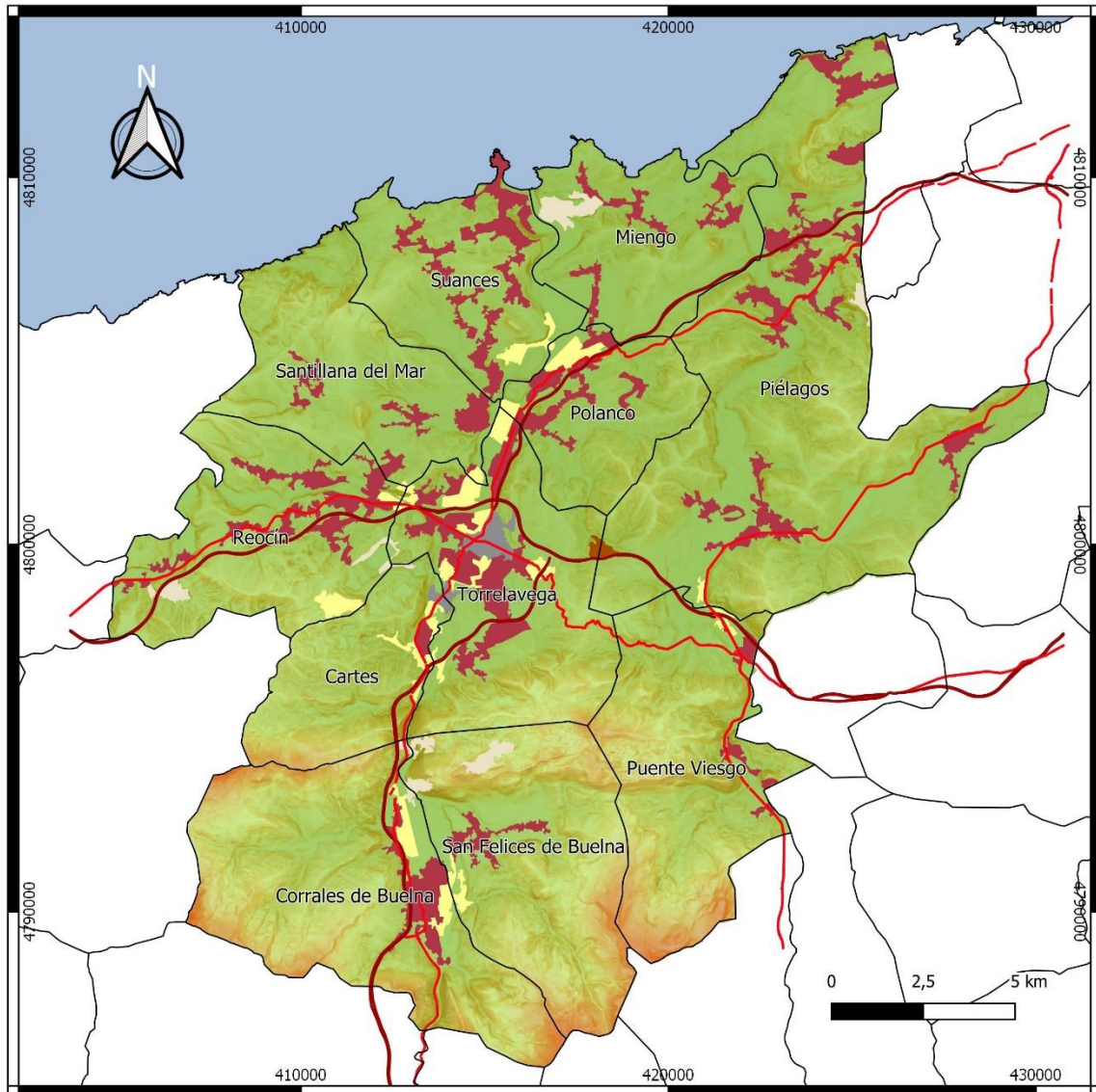
Martínez-Fernández, C. Audirac, I. Fol, S. & Cunningham, E. Shrinking cities (2012): Urban challenges of globalization. *International journal of urban and regional research*, 36, N°2, 2012, págs. 213-225. Disponible, en enero de 2020, en: <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/pdf/10.1111/j.1468-2427.2011.01092.x>

- Méndez, R. (2012): Ciudades y metáforas: sobre el concepto de resiliencia urbana. *Ciudad y territorio: Estudios territoriales*. Nº172, 2012, págs.215-232. Disponible, en enero de 2020, en: <https://recyt.fecyt.es/index.php/CyTET/article/view/76122>
- Méndez, R.; Sánchez-Moral, S.; Abad, L. y García, I. (2008): Dinámicas industriales, innovación y sistema urbano en España: Trayectorias de las ciudades intermedias. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, Nº46, 2008, págs.227-260. Disponible, en enero de 2020, en: <http://hdl.handle.net/10261/6414>.
- Nogués, S.: Torrelavega 1895-1995 (1995): Ciudad y comarca. En MIGUEL A. SÁNCHEZ, ed. *Torrelavega: Tres siglos de historia*. Santander: Universidad de Cantabria; Ayuntamiento de Torrelavega, 1995, pp. 427-445. ISBN:84-8102-111-3.
- Portilla, P.; Olavarri, R. y Nogués, S.: *Torrelavega, siglo XX: La integración económica de un espacio comarcal*. Torrelavega: Cámara Oficial de Comercio e Industria de Torrelavega, 1997. ISBN 84-87934-58-7.
- Prada, J. (2014): Declive urbano, estrategias de revitalización y redes de actores: el peso de las trayectorias locales a través de los casos de estudio de Langreo y Avilés (España). *Revista de Geografía Norte Grande*, Nº57, 2014 págs.33-51. Disponible, en enero de 2020, en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5784465>.
- Prada, J. (2012): Estrategias actores y redes en la revitalización de ciudades industriales en declive: el caso de Langreo (Asturias). *Ciudad y territorio: Estudios territoriales*. Nº174, 2012, págs.707-726. Disponible, en enero de 2020 en: <https://recyt.fecyt.es/index.php/CyTET/article/view/76162>
- Reques, P.: *Población y territorio en Cantabria*. Editorial Universidad de Cantabria, (1998). ISBN: 978-84-8102-173-8.
- Rodríguez, M.<sup>a</sup> A. (2007): Las Ciudades Intermedias, una alternativa a las desigualdades urbanas. El caso de Ciudad Real, en la submeseta sur de la Península Ibérica, *Pensando la Geografía en red*, 2007, Argentina. ISBN: 1851-1007.
- Sánchez-Moral; S.; Méndez, R. y Prada, J. Avilés. (2012): Entre el declive y la revitalización: ¿en la génesis de un nuevo modelo de desarrollo?, *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*. Nº60, 2012, págs.321-347. Disponible, en enero de 2020, en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4067109>
- Sánchez-Moral; S.; Méndez, R. y Prada, J. (2012): El fenómeno de las “shrinking cities” en España: una aproximación a las causas, efectos y estrategias de revitalización a través del caso de estudio de Avilés. *Nuevos aires en la Geografía Española del siglo XXI. Contribución Española al 32º Congreso Internacional de Geografía*. 2012 Colonia, 252-265. Disponible, en enero de 2020, en: [https://www.researchgate.net/publication/259026364\\_The\\_shrinking\\_cities\\_phenomenon\\_in\\_Spain\\_an\\_approach\\_to\\_causes\\_effects\\_and\\_revitalization\\_strategies\\_using\\_a\\_case\\_study\\_of\\_Aviles](https://www.researchgate.net/publication/259026364_The_shrinking_cities_phenomenon_in_Spain_an_approach_to_causes_effects_and_revitalization_strategies_using_a_case_study_of_Aviles).
- Sierra Álvarez, J.: *El obrero soñado: ensayo sobre el paternalismo industrial (Asturias, 1860-1917)*. Madrid: Siglo Veintiuno de España Editores, (1990). ISBN: 84-323-0701-7.

<b>ÍNDICE DE FIGURAS, TABLAS Y LÁMINAS.</b>		
Fig. 3.1	Encuadre territorial del área de estudio.	15
Fig. 3.2	Evolución de la población en el municipio de Torrelavega 1842-2019.	16
Fig. 3.3	Evolución de llegada de población al municipio de Torrelavega 1910-2010.	18
Fig. 3.4	Distribución de población por núcleos de poblamiento.	19
Fig. 3.5	Pirámides de población e indicadores estructurales de Torrelavega 1981-2019.	20
Fig. 4.1	Esquema metodológico.	24
Fig. 4.2	Correlación de variables para análisis estadístico.	26
Tabla 5.1	Número de población y variación poblacional por municipios 2004-2019	28
Tabla 5.2	Indicadores sintéticos municipales.	29
Fig. 5.3	Variación de población (datos absolutos) 2004-2019.	30
Fig. 5.4	Densidad de población por sección censal.	31
Fig. 5.5	Edad media de la población por sección censal 2019.	35
Fig. 5.6	Perfil demográfico por sección censal 2019.	36
Fig. 5.7	Renta media por hogar por sección censal (miles de €).	38
Fig. 6.1	Porcentaje de usos predominantes.	40
Fig. 6.2	Localización de locales activos e inactivos.	41
Fig. 6.3	Ubicación de locales según tipo de calles.	42
Fig. 6.4	Porcentaje de locales según tipo de función en el área de trabajo de campo.	43
Fig. 6.5	Estado de fachadas en el área de trabajo de campo.	45
Anexo A1	Localización de los principales usos del suelo en el área de estudio.	Anexo Cartográfico
Anexo A2	Índice de dependencia de jóvenes por sección censal 2004-2019.	Anexo Cartográfico
Anexo A3	Índice de dependencia de viejos por sección censal 2004-2019.	Anexo Cartográfico
Anexo A4	Índice de envejecimiento por sección censal 2004-2019.	Anexo Cartográfico
Anexo A5	Tasa de población en edad soporte (30-49 años) por sección censal 2004-2019.	Anexo Cartográfico
Anexo A6	Edad media de la población por sección censal 2004-2019.	Anexo Cartográfico
Anexo A7	Perfil demográfico por sección censal 2004-2019.	Anexo Cartográfico

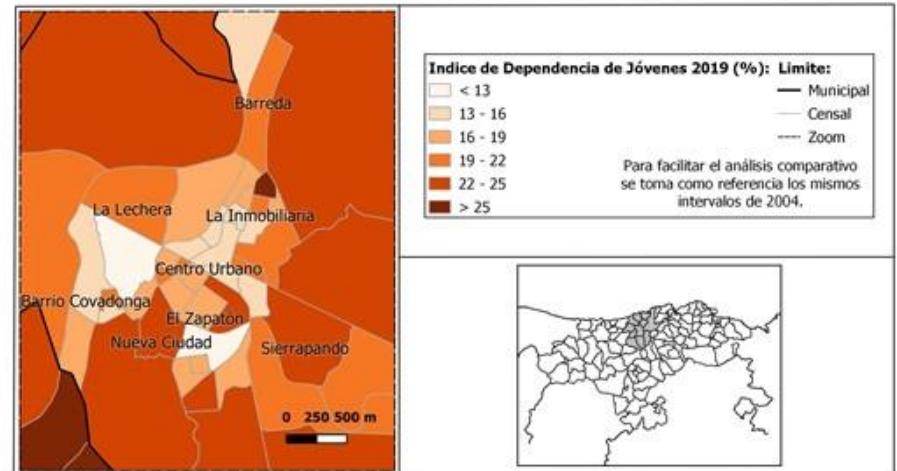
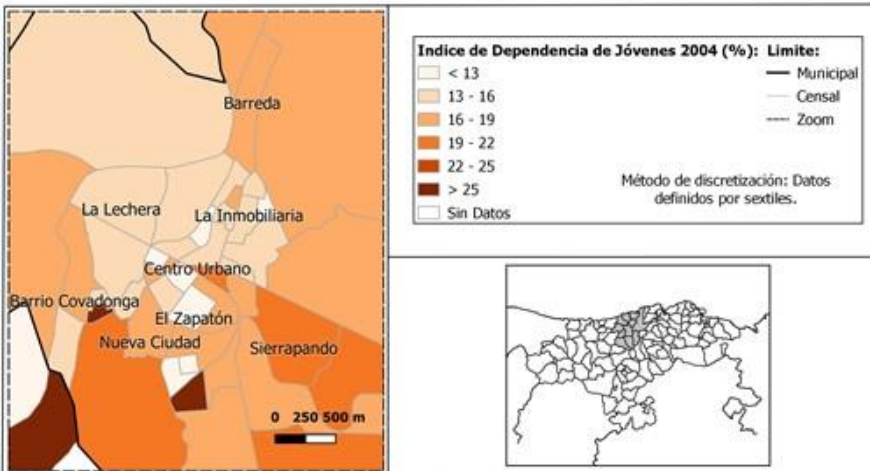
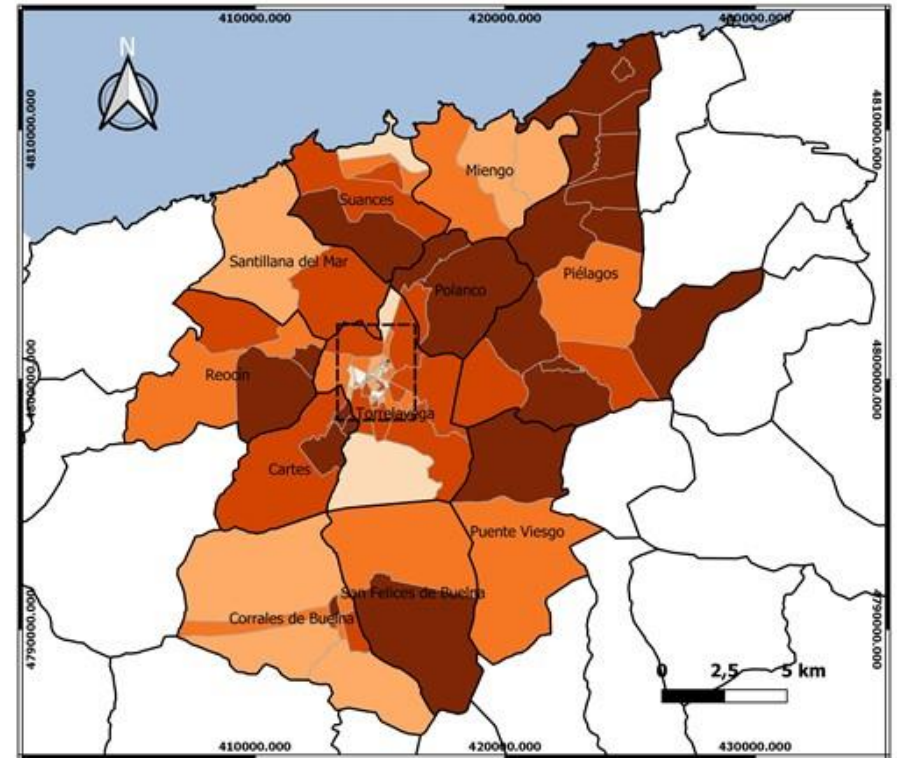
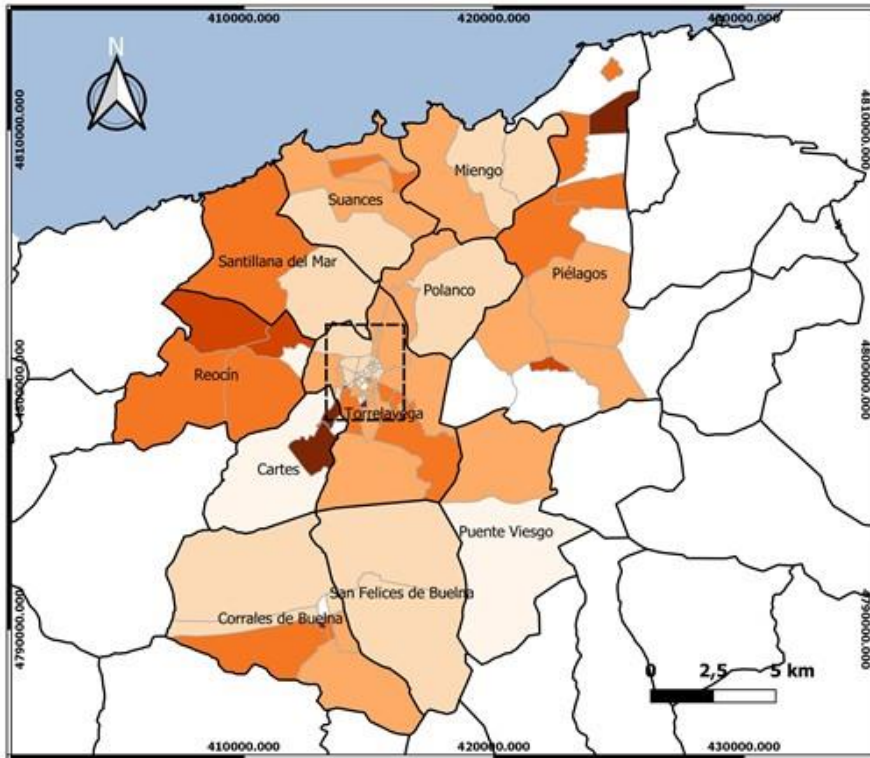
## Anexo Cartográfico:

Anexo A1: Localización de los principales usos de suelo en el área de estudio.

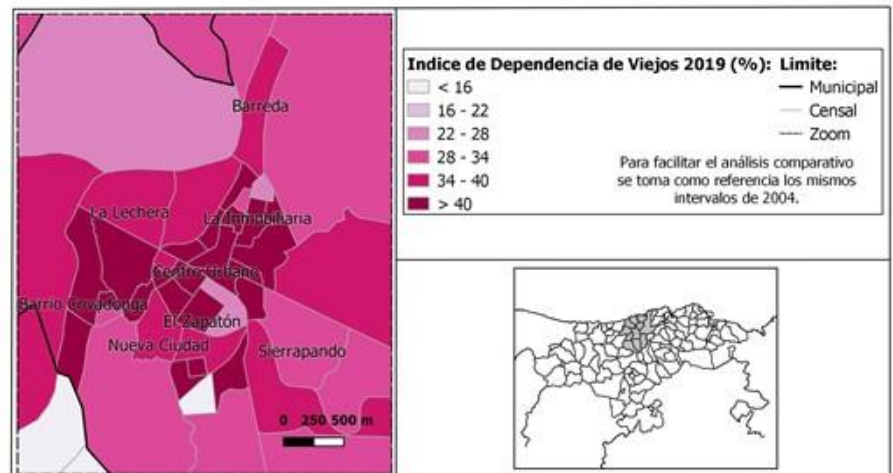
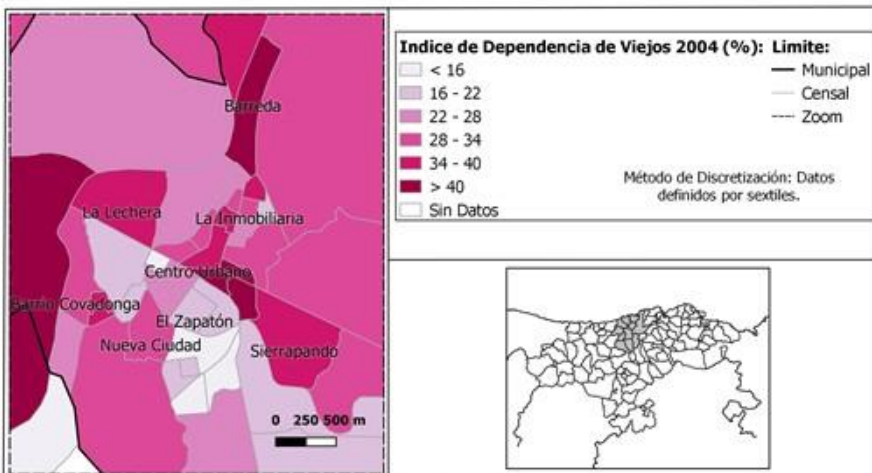
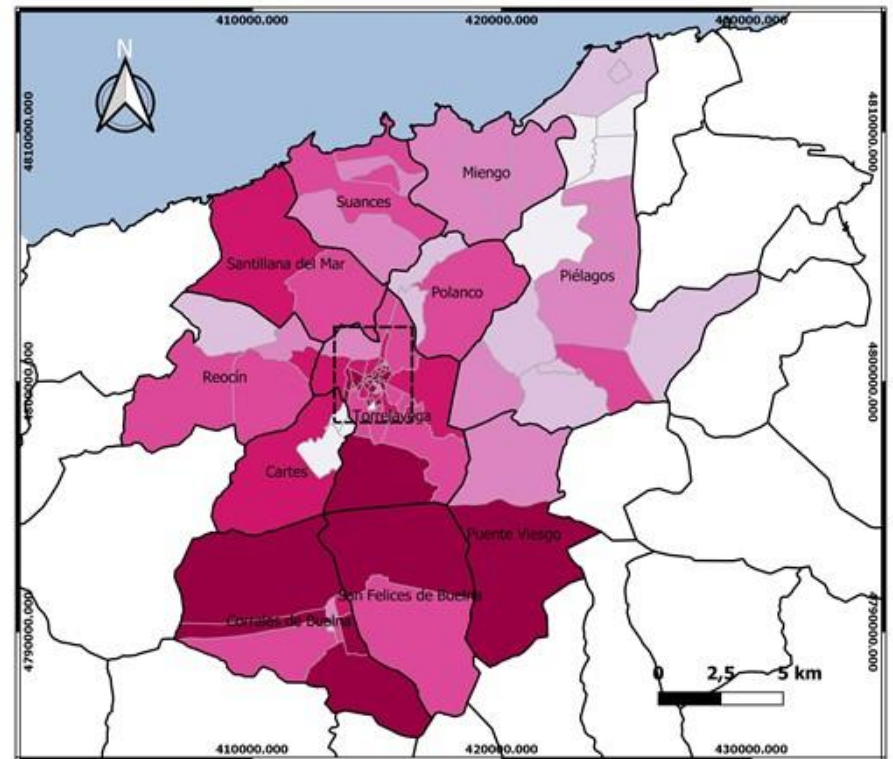
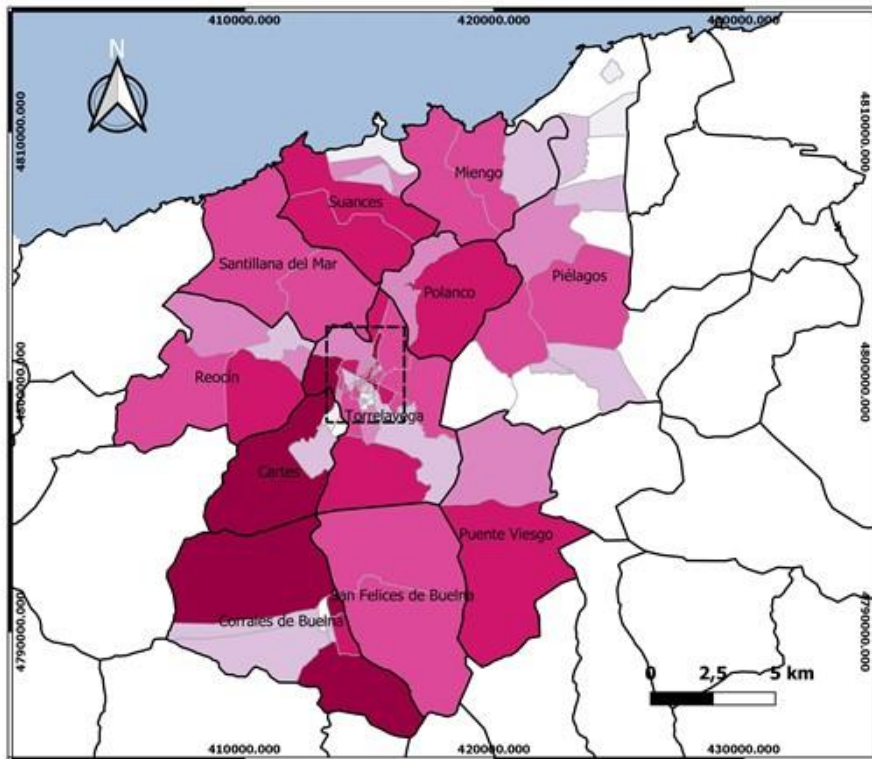


Fuente: IGN, Base Topográfica Nacional 1:25.000, Modelo Digital del Relieve 1:25.000 y Corine Land Cover 2018.  
Elaboración propia.

Anexo A2: Índice de dependencia de jóvenes por sección censal 2004-2019.

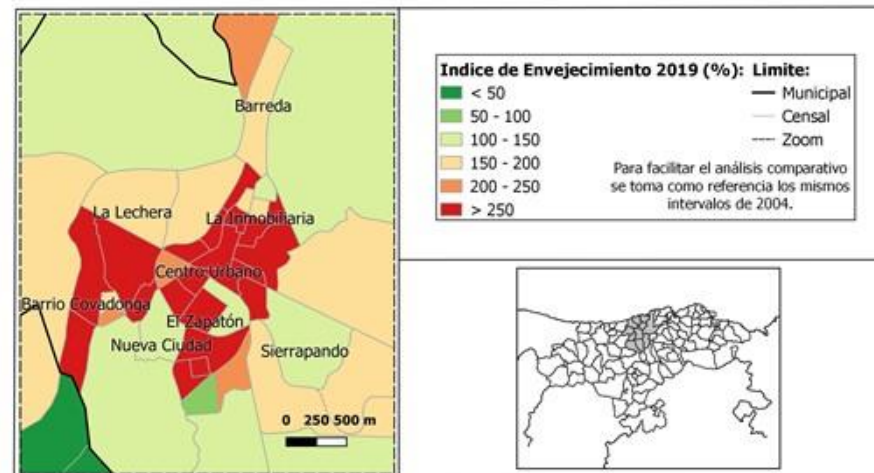
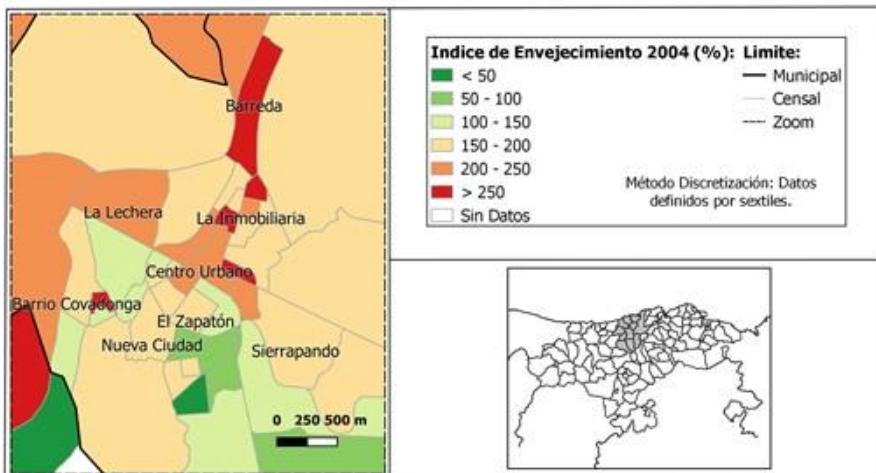
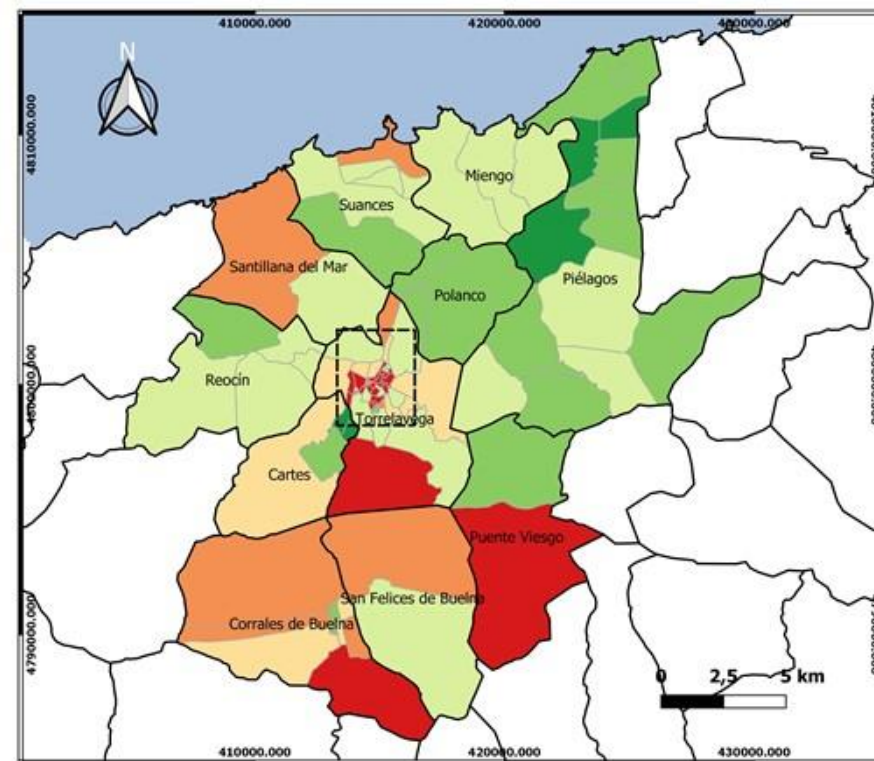
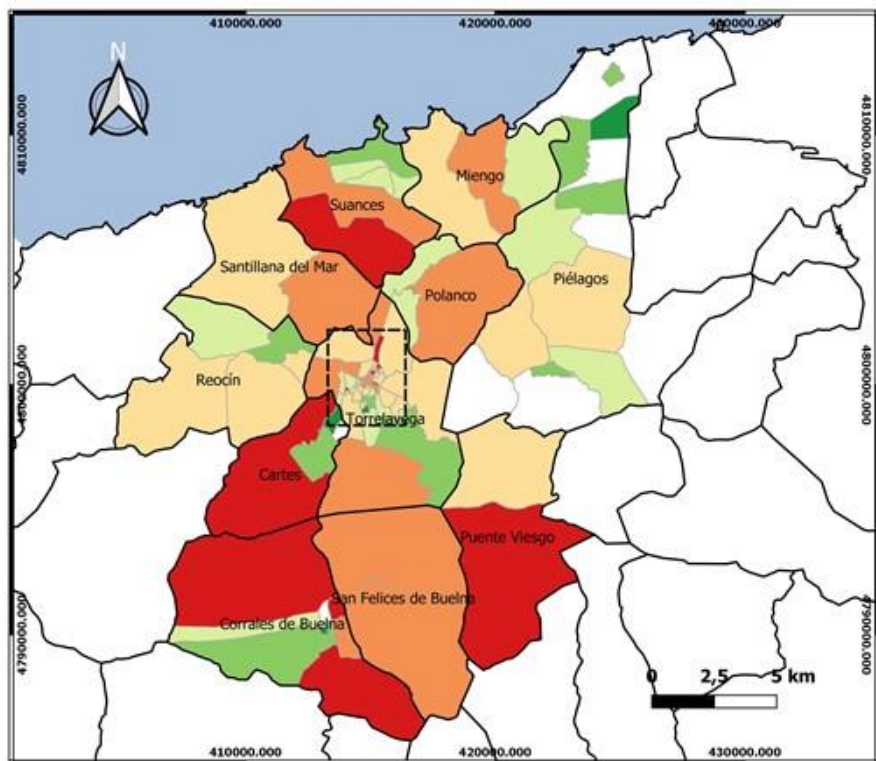


Anexo A3: Índice de dependencia de viejos por sección censal 2004-2019.



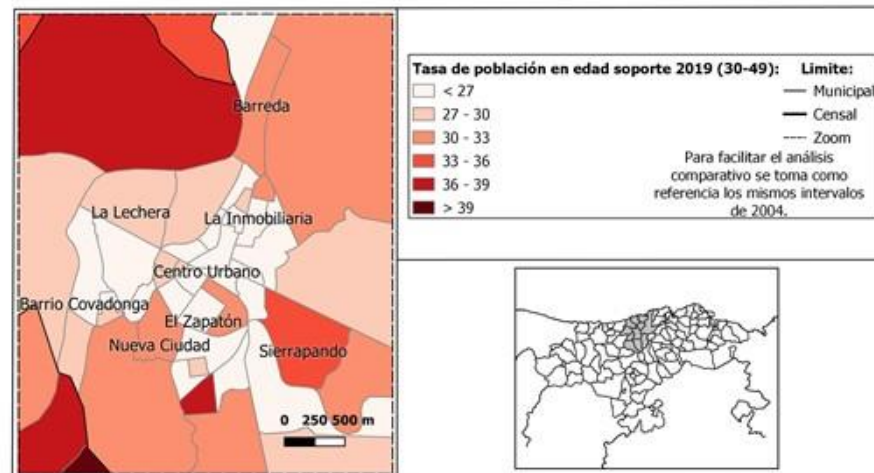
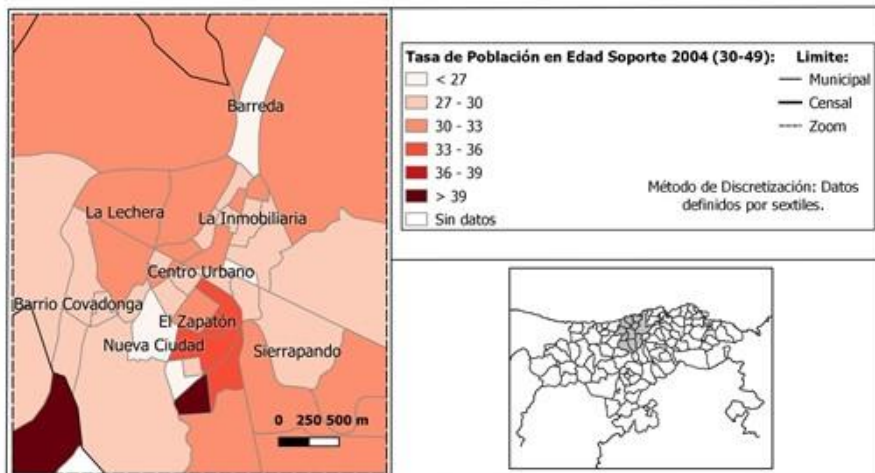
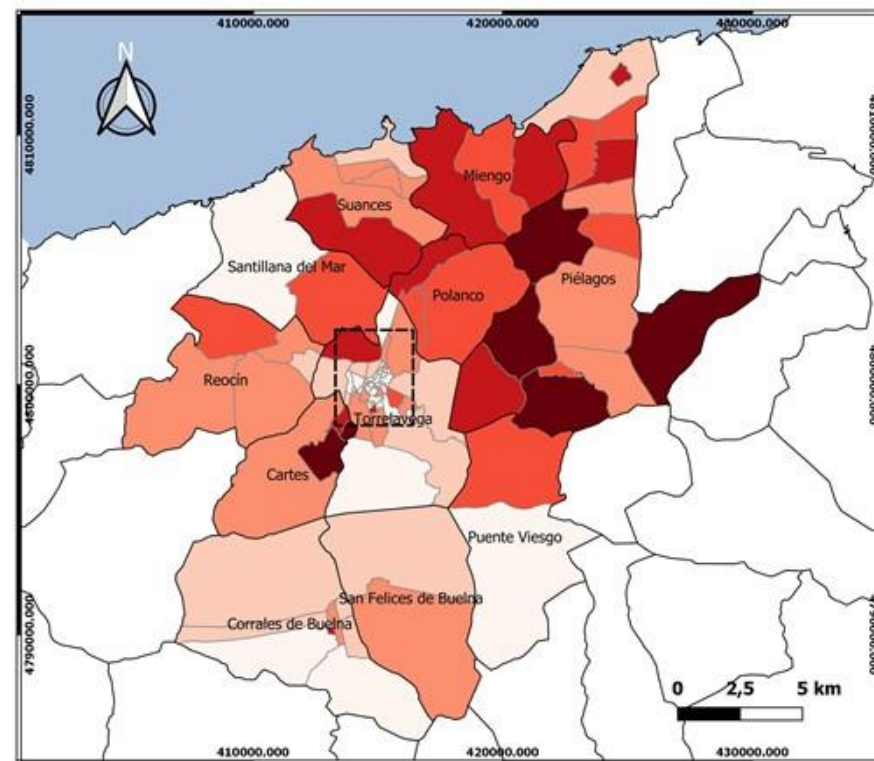
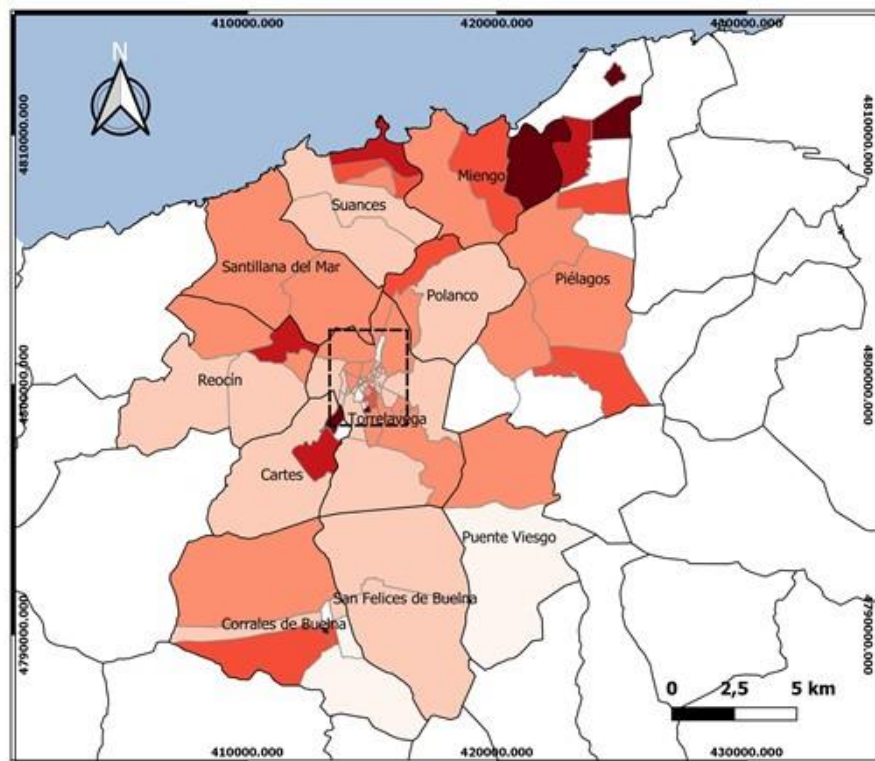
Fuente: INE, Censo de población y vivienda, Padrón municipal de habitantes y Cartografía digitalizada de secciones censales. Elaboración propia.

### Anexo A4: Índice de envejecimiento por sección censal 2004-2019



Fuente: INE, Censo de población y vivienda, Padrón municipal de habitantes y Cartografía digitalizada de secciones censales. Elaboración propia.

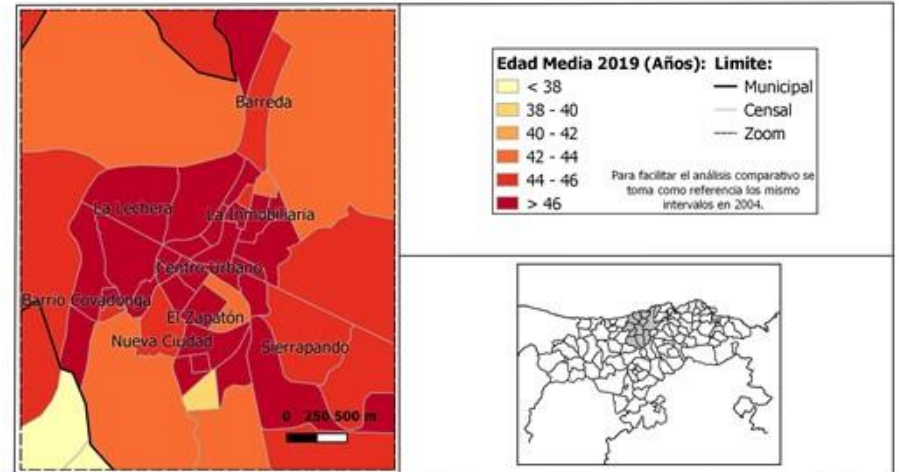
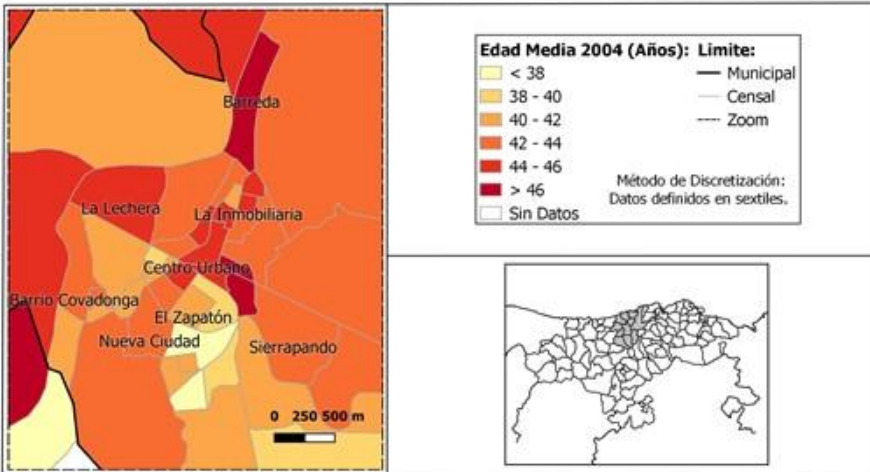
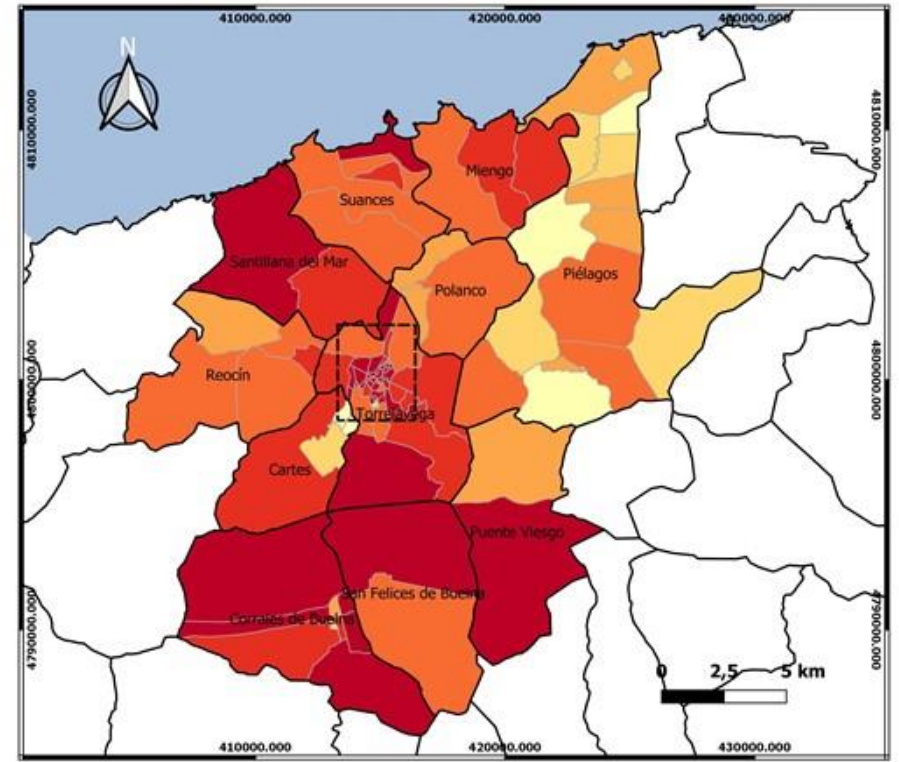
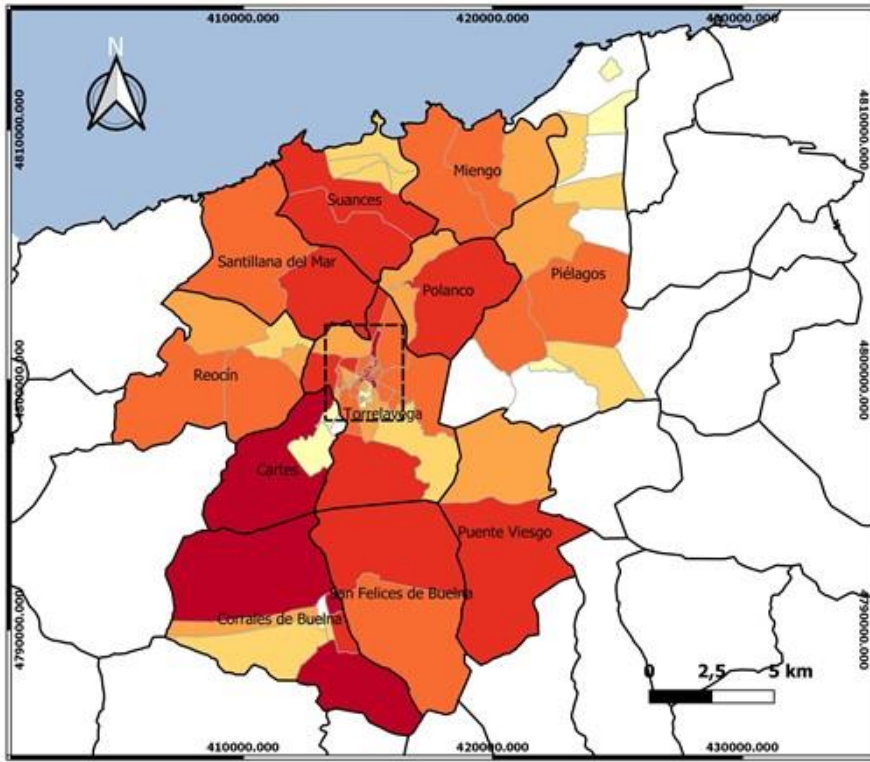
Anexo A5: Tasa de población en edad soporte (30-49 años) por sección censal 2004-2019.



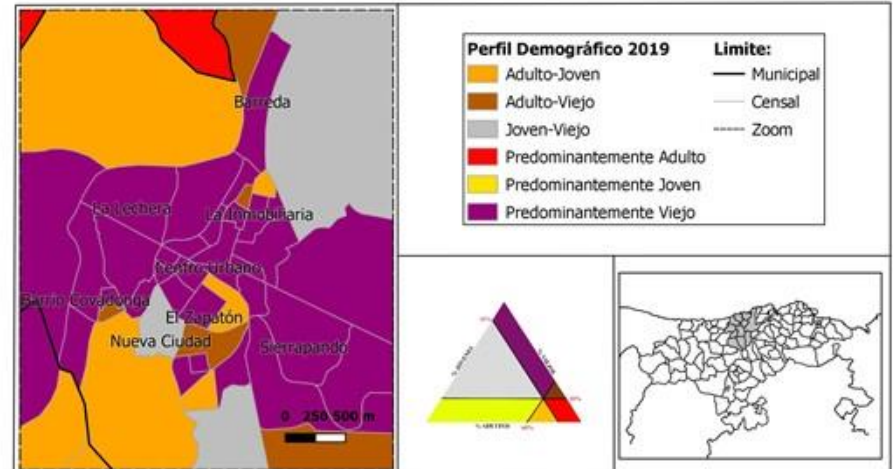
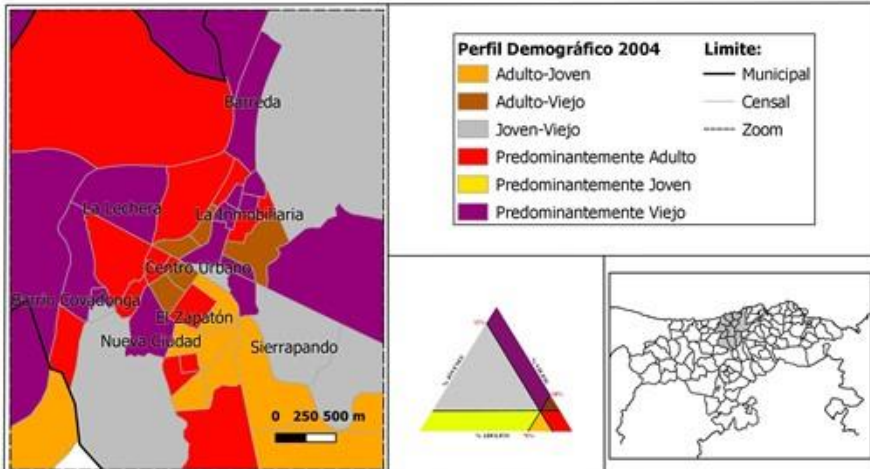
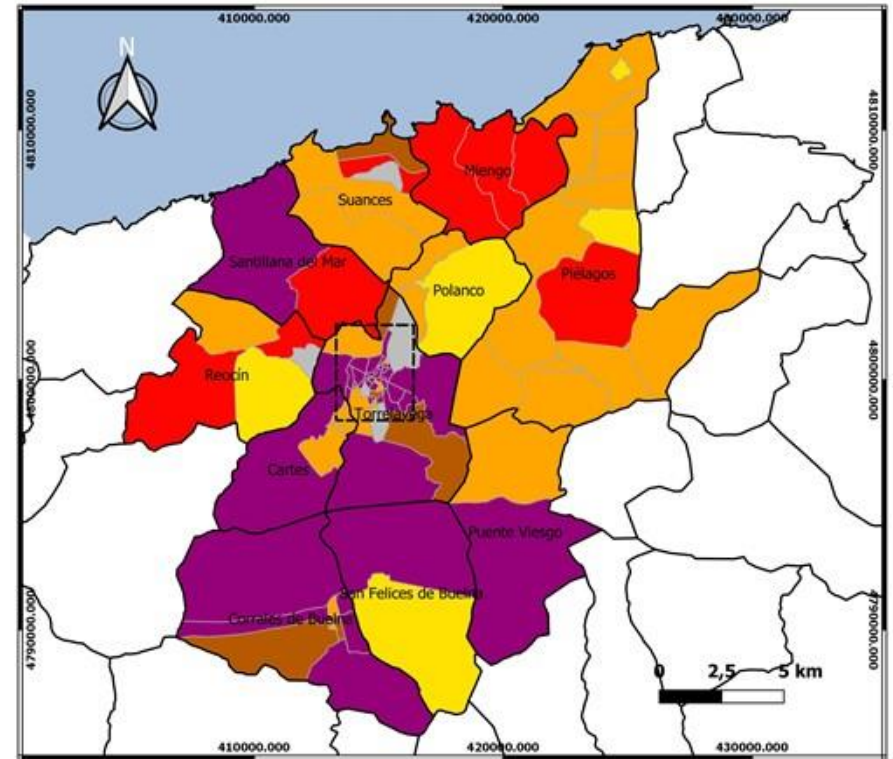
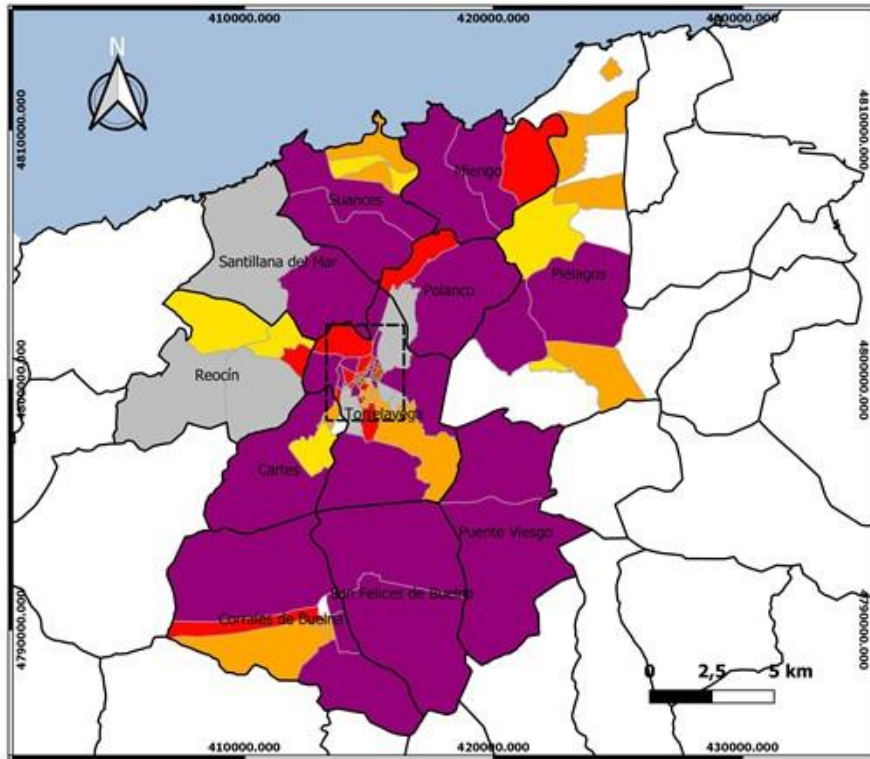
Fuente: INE, Censo de población y vivienda, Padrón municipal de habitantes y Cartografía digitalizada de secciones censales; Elaboración propia.



Anexo A6: Edad media de la población por sección censal 2004-2019.



Anexo A7: Perfil demográfico por sección censal 2004-2019.



Fuente:INE, Censo de población y vivienda, Padrón municipal de habitantes y Cartografía digitalizada de secciones censales; Elaboración propia